

23 DEL 20 DE JULIO
AL 20 DE SEPTIEMBRE
2017

EL PERIÓDICO
TABERNARIO MÁS LEÍDO
DE SEVILLA

¡EL TOPO NO SE VENDE!
SUSCRÍBETE,
APOYA EL PROYECTO

WWW.ELTOPO.ORG
f TopoTabernario
t topotabernario

EL TOPO



EQUIPO TOPERO

Consejo de redacción:

Ana Jiménez Talavera, Óscar Acedo Núñez, Ángela Lara García, Mar Pino, Alex Peña, Jesús M. Castillo, Marta Solanas, Macarena Hernández, Juana Vázquez, Pastora Filigrana García, Luis Gallego, Ale, Kike, Luis Berraquero Díaz, Astrid Agenjo Calderón, Candela Sánchez, Ricardo Barquín Molero y Silvina M. Romano.

Equipo de revisión:

Juan Yepes, Tía Tuche, Rosario de Zayas, Ana Becerra y Manuel Pérez.

Diseño y edición gráfica:

Ricardo Barquín Molero.

EN ESTE NÚMERO TAMBIÉN TOPEAN

Portada:

Nathalie Bellon Hallu / ilustracionesdebellon.tumblr.com

Redacción: (Ex)investigadorxs Talentia Postdoc y Talent Hub, Mar Gallego, Violeta Cabello, Jesús Díaz Rodríguez, Antonio M. Rodríguez Ramos, María Campuzano, Émilien Bernard, Félix Talego, Somontes, el Cerro Libertad, Lisergia, Alejandro Morales, Vejer Sin Fronteras, Teresa Agudo Blanco, Elisa Oteros Rozas, J.L. Fdez. Casadevante Koïs, Nerea Morán y Daniel López.

Ilustraciones: La Mari, Alej, Natalia Menghini, Pedro Delgado, Alex Malabare, Raúl Arroyo, Garrido Barroso, Pedro Peinado, Aurora Tristán, Arturo Salguero, Mon Aguilar, Lusía del Pino, Alejandro Morales, María Medem e Inma Serrano.

Tirada: 1.000 unidades.

Depósito Legal: SE 2210-2013.

Licencia CC BY-NC-SA 3.0



Esta gran obra está sujeta a Reconocimiento-NoComercial-Compartirigual 3.0 Unported. + info: creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/deed.es_ES

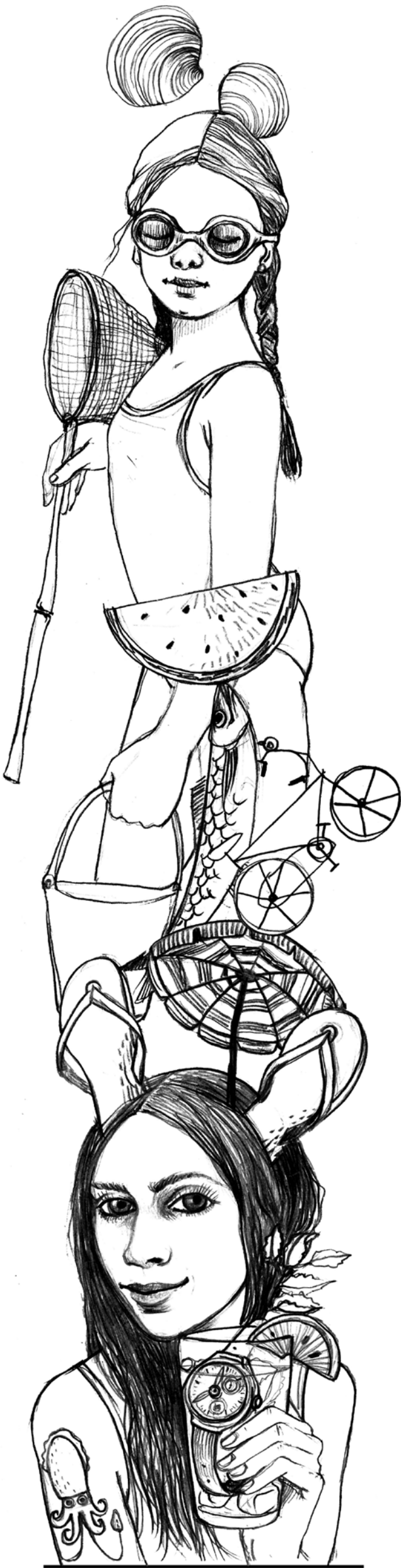
Editan:

Asociación El Topo Tabernario y Ecotono S. Coop. And.



EL TOPO Y EL USO DEL LENGUAJE NO SEXISTA

En El Topo somos todas personas, independientemente de lo que nos cuelgue entre las piernas. Por este motivo, optamos por hacer uso de un lenguaje no sexista. Algunos de nuestros artículos están redactados en femenino; otros, usando el símbolo asterisco (*), la letra ‘x’ o doblando el género (las/los). Se trata de un posicionamiento político con el que expresamos nuestro rechazo a la consideración gramatical del masculino como universal. Porque cada una es única e irrepetible, os invitamos a elegir el sexo/género con el que os sintáis más identificadas.



TODO ESTO, ANTES, ERA VERANO

Texto de **La Topa de Verano**

Ilustración de **La Mari** · lamarimuriel@gmail.com

Número de julio de EL TOPO. Pichilín. Playa. Sol. Verano. La cadena de asociaciones va saltando de una imagen a otra. Saltando como un gato que se despereza. Imágenes cálidas con bordes de salitre. Verano.

El verano es el territorio donde expandes los límites cuando eres pequeña. El lugar donde puedes amasar horas de chicle y beberte el tiempo un rato a sorbitos y otro a buches ansiosos. Lo que no es de recibo es que sea solo una tierra de nostalgia, algo que se nos escurre entre las manos y tenemos que meter en fotos para poder mirarlo con penita chica cuando ya no es. No me parece justo. Ni saludable. Yo lo que quiero es vivir en un constante verano.

Eso no significa que quiera vivir abrasándome día sí, día también a los 45 °C de nuestra querida *Hellvilla*, ni que quiera pasar la presiesta viendo incendios en televisión (besos a Moguer, Doñana y los que quedan por caer). No significa que quiera pasarme días y meses tirada a la bartola. Vamos, te lo digo yo que cuando veía los anuncios de la vuelta al cole me daban cosquillitas de inconfesable felicidad. Que me daba subidón forrar los libros y cuando empezaba el curso me había leído un cuarto del temario. Que no es de eso, en serio. Lo que pasa es que a mí, llamadme loquer, cuando escucho eso de la vida en el centro, en lo que pienso es en el verano.

Verano como un espaciotiempo fluidito donde las horas no van asignadas por lotes a tareas impuestas (o autoimpuestas, que lo de autoexplotarnos se nos da fetén). En verano el tiempo puede parcelarse, reagruparse y dividirse en tantas porciones como decidamos. Cada mañana podemos agendarnos sabiendo que hay espacio para sorpresas, caprichos o desganas.

Yo quiero ser la jefa suprema de mis días. Hacer asambleas con todas mis yos para ver cómo nos organizamos la jornada. Celebrar conferencias internacionales con el mundo exterior y elegir dónde quedamos para establecer alianzas e intercambiar altos secretos. Poder decidir cuándo y con qué quiero ser productiva y en qué momento emular a Lafargue y exigir mi derecho a la pereza. Poder hacer la compra cada día y no tener que aprovechar la única tarde libre de la semana para limpiarcomprarcomprarcongelar. No tener que arrastrar a niñxs de la mano diciéndoles: «no te entretengas», «anda más rápido», «venga que llegamos tarde».

Yo no quiero que vivir sea un *kit kat* excepcional que sucede una vez cada once meses. Yo quiero venir al Pichilín un martes por la tarde, regalarme un día de playa aunque el sistema que nos agujonea me diga que no toca. Pasarme la mañana del miércoles preparando batidos porque los plátanos estaban de oferta en la frutería de abajo. Poder decir: «¿a qué quieres jugar esta tarde?».

Una día de verano estaba paseando por la playa de Cádiz cuando empieza a atardecer. A esa hora en que la gente empieza a irse y es justo cuando se está tan agustito que tú dices: «Sí, vale, debería de irme, pero estoy en el summum de la felicidad croquetera». No recuerdo quién iba conmigo pero me contó que su madre a eso le llamaba «la hora de los ricos», porque era la hora a la que la gente con dinero antiguamente bajaba a la playa para no coger todo el solano y porque no tenían que salir corriendo a preparar la cena y quitarte el salitre y la arena a lxs niñxs. Claro, dices tú, a eso debe saber lo de ser rico, a disponer de tu tiempo. A verano. ●

DE LA CAPTACIÓN DEL TALENTO INVESTIGADOR AL ABANDONO

(Ex)investigadorxs Talentia Postdoc y Talent Hub

Las becas Talentia Postdoc y Andalucía Talent Hub fueron unas ayudas postdoctorales, cofinanciadas con cerca de seis millones de euros por la Agencia Andaluza del Conocimiento, y el restante 40% por el Programa Marie Curie Personas de la UE. Estaban llamadas a ser la punta de lanza del sistema científico andaluz mediante la captación de 66 «investigadores excelentes», tanto nacionales como internacionales, de alta cualificación en diferentes ámbitos de investigación para «generar conocimiento y transformar este conocimiento en tecnologías y servicios útiles para la sociedad». En octubre de este año habrán finalizado estos contratos y la Junta de Andalucía no ha establecido ningún mecanismo para la posible estabilización de ese personal y esas líneas de investigación. El nuevo Plan Andaluz de Investigación Desarrollo e Innovación (PAIDI) dice literalmente: [...] *prestar una especial atención a los recursos humanos, evitando la descapitalización y la fuga de cerebros que se viene produciendo en los últimos años debido, entre otros factores, a las restricciones en la contratación y a la limitada tasa de reposición en la Administración Pública [así como la necesidad de] poner en marcha fórmulas de contratación que faciliten la trayectoria investigadora y la atracción y captación del talento, como establece la Ley 14/2011, de 1 de junio, de la Ciencia, la Tecnología y la Innovación.*

Para más de la mitad del personal investigador han pasado ya los dos años de contrato y ni la Junta de Andalucía ni la mayoría de los centros de excelencia andaluces que nos han acogido han tomado medidas para retener ese talento y afianzar esas líneas de investigación. Tan solo la Universidad de Sevilla tiene un acuerdo de gobierno para la estabilización de jóvenes investigadoras postdoctorales. Ahora que podríamos empezar a devolver a la sociedad andaluza lo que ha invertido en investigación, en forma de nuevos proyectos y transferencia de resultados, el Sistema Andaluz de Conocimiento se desentiende. Sin ese apoyo, las tecnologías importadas o desarrolladas en el marco de estos contratos de investigación con el objetivo de aportar valor añadido a la ciencia andaluza, en la mayoría de los casos se perderán o quedarán abandonas. Así, no solo se deja morir la apuesta andaluza por la excelencia, sino que detrás de las cifras

y las buenas palabras en el ámbito institucional, quedan personas, con familias, que se cansan de emigrar: jóvenes con perfiles extremadamente valiosos, cuya formación y desarrollo como investigadoras se ha desarrollado mayoritariamente en el ámbito público, que hemos trabajado y tejido redes con centros de investigación nacionales e internacionales de reconocido prestigio, produciendo decenas de artículos en revistas científicas y que nos esforzamos por comunicar y transferir los resultados a la sociedad, que dirigimos proyectos de investigación atrayendo cuantiosos fondos, o incluso representamos a España en paneles internacionales de expertos. Jugamos con las normas del sistema (a pesar de sus innumerables defectos) para dar el mejor uso posible a la inversión pública que la sociedad hace en nuestro trabajo, hasta que nos toca volver a enfrentarnos a la emigración, el paro o el cambio de empleo.

La situación de la mayoría del personal en las universidades andaluzas es sumamente precaria: porcentajes de interinidad escandalosos (e ilegales), profesorado que lleva años con dedicación completa a cambio de sueldos ínfimos y sin derecho a vacaciones pagadas, cargas docentes excesivas y escasos medios para la investigación... En este contexto es urgente e imprescindible la regularización y la dignificación de las condiciones de empleo de profesoras interinas, asociadas, ayudantes doctoras y contratadas doctoras, sobre todo para garantizar la supervivencia y la calidad de la universidad pública andaluza. Desde las universidades públicas y los centros públicos de investigación en Andalucía, la generación de jóvenes investigadoras y profesoras hacemos frente común para luchar por que las bonitas palabras del PAIDI y la apuesta andaluza por la «excelencia» no se las lleve el viento y la sociedad andaluza goce del sistema de conocimiento y formación que merece. ●

“

La situación de la mayoría del personal de las universidades andaluzas es sumamente precaria

PENSAMIENTO SITUADO, ESA COSA INVISIBLE

Texto: **Pastora Filigrana** • Equipo de EL TOPO
Ilustración: **Alej** • cargocollective.com/alej

Últimamente sigo pensando... no me corrijo la costumbre por más que medite. Pero hace poco aprendí un nuevo concepto, el «pensamiento situado», y eso me está ayudando a observar mi pensamiento con más desapego. El paradigma ideológico imperante nos cuenta que somos seres individuales, que nuestra razón y voluntad todo lo pueden y que somos las únicas responsables de lo que pensamos y sentimos. Pero la realidad es que no somos solas. Somos con todo lo demás que nos rodea, existe una comunidad de la que formamos parte con sus creencias y sus formas de hacer. Además, no somos las primeras en nacer, antes ha habido una historia que se ha sucedido día a día hasta nosotras.

La historia y la comunidad forman y condicionan nuestros pensamientos. Esto es el pensamiento situado.

Nos pasa a todas las personas del mundo pero, a las personas que nacemos a este lado, en el «occidente rico», nos han contado que nuestros pensamientos y las formas en que lo construimos es la correcta, la superior, a la que el mundo entero debe llegar. Por eso, quizás, a nosotras nos cueste más ser conscientes de nuestro pensamiento situado, porque precisamente está situado donde debería estar el de todo el mundo.

Ser musulmana y llevar velo es antifeminista. Cecear en la Academia es de catetas. Las cantaoras gitanas no se esfuerzan igual porque con el apellido lo tienen todo hecho. La democracia es el modelo al que el mundo debe aspirar. Y todo esto es evidente, hemos alcanzado estas convicciones nosotras solitas, solo hay que mirar el mundo y pensar un poco. Es de cajón.

¿Seguro? ¿Cómo librepensadoras hemos alcanzado estas convicciones? Ser conscientes del cómo y el qué pensamos requiere el gran esfuerzo de cuestionarse a una misma, trascender el individualismo y entenderse como parte del conjunto al que pertenecemos. Y requiere un plus de heroísmo cuando para colmo gozamos de privilegios respecto a las otras que piensan diferente, esas pobres que aún no han visto la luz de la razón.

Cuanto más privilegios se gozan, más heroísmo se necesita para cuestionarse. Por eso, desde estas líneas mandamos ánimo a todos esos varones blancos, estudiados, sanos y heteros que cada día luchan por deconstruir sus privilegios y tomar consciencia de sus miradas situadas. Mucho ánimo e inscribanse a EL TOPO, les esperamos con los brazos abiertos. ●



Texto: **Mar Gallego***

Ilustra: **Natalia Menghini**

lanatam.wixsite.com/nataliamenghini

Nuestras madres, padres y tutores convivieron en Andalucía con hambre, hacinamiento, violencias machistas, sexuales, abusos y pobreza. Nuestras historias familiares se parecen demasiado: alcohol, abandonos, *muches hijes*, cuidados insostenibles, reveses económicos, enfermedades. ¿Quién dice que aquella historia no era la nuestra? Tuvimos un pase para estudiar, hacer una carrera y olvidarlo, pero en nuestras infancias tenemos aún los susurros de las noches en las que se ideaba un plan para comer al siguiente día, los gritos ahogados de nuestras madres y la desesperación de nuestros padres, porque no había el miedo a la cartas certificadas que venían de cualquier organismo del Estado. Los rezos a la Virgen del Carmen que gobernaba solemnemente el cabecero de la cama, las crisis de quienes siempre han estado en crisis. Y, aunque tuvimos un «pase a la otra vida» no teníamos la seguridad del vecino, cuyo abuelo tenía grandes tierras o una empresa de muebles. Ni la aplastante confianza en *sí misma* de quien llevaba al colegio el último modelo de estuche.

Crecimos con el complejo heredado de la pobreza. «Siempre me he sentido inferior a los demás», me dijo mi Antonia un día. Yo creo que era porque era pobre. Nuestras casas eran sólo un rincón para vivir. ¿De dónde sacarían las casas *les otros niños*? ¡Reconocedlo, reconocedlo! Hemos sentido vergüenza de nuestras casas. Porque la pobreza —y qué bien amarrado lo tenéis— genera vergüenza. ¡Encima una amiga tenía una casa con patio de mármol y con columnas! ¡Con columnas! ¿Cómo pensar que éramos iguales?

«No hemos sido ambiciosos», decía mi madre. «No hemos aspirado a nada.» Nuestra generación, la que ya era otra generación, la que tuvo el pase para estudiar, sí aspiró a mucho. Toda la casa lloró con orgullo la llegada del primer título a la familia, la llegada del primer trabajo. En nada nos dimos cuenta de que trabajando nadie se hacía de oro. ¿De dónde sacarían las tierras los señores de las tierras? ¿Por qué mi familia no tuvo? Se cuentan en tu casa historias de aquel tío rico que lo perdió todo. Aquella tía que tenía educación de señorita. Todo el mundo parece haber tenido un pasado glorioso que perdió en alguna parte. La bebida... Lo perdió todo por la bebida. Nadie se pregunta por qué se bebía. La conclusión es clara y concisa: la culpa es nuestra. No hicimos lo suficiente. Pudimos haber tenido pero no tuvimos. «A mi tío lo pudo haber criado una duquesa que se antojó de él, pero su madre no lo quería dar.» ¡Hubiera podido tener tantas cosas!

Nuestra generación, la otra *perdida* que tiene títulos y carreras pero que es prima-hermana de la pobreza porque tiene roce con ella, en su mente, nunca cree que tenga derecho a nada. Cuando vamos a una casa con muchos más recursos que los nuestros, nos sentimos más cómodas charlando con las geniales «señoras de la limpieza». Queremos abrazarlas, nos sentimos a gusto. Estamos en casa... Ése es nuestro sitio. Nunca nos sentimos más que nadie. «¿Es que hay que sentirse más que nadie para poder lograr algo en la vida?» Sí, mamá, hay que sentirse más que nadie. Todo el mundo nos empuja —a esta generación perdida— a que

ocupemos el lugar que nos pertenece. Mi padre me lo recordaba todos los días: «Mira a fulano que se ha metido en esto en el Ayuntamiento. ¡Hay que espabilar, hay que espabilar! Tienes demasiada vergüenza.»

La Juani, la trabajadora del hogar de *Médico de familia*, era andaluza. Nuestra *generación susurro* creció viendo esta serie. Hubiera sido genial que se pusiera en contexto la situación de La Juani: serie aparte para ella...

Nosotros, sabemos que ocupar ese lugar es traicionar nuestras raíces, porque hemos podido usar esa educación

—
«**Vamos a empezar por el derecho al conocimiento situado. Por el derecho a no hacer de nuestra historia una excepción dentro de la Historia**»

para darle la vuelta al sistema, para denunciar nuestras propias miserias, porque hemos usado nuestra educación para dar voz a nuestros pasados y nuestras memorias; porque hemos usado la educación para lo que hay que usarla, no para hacernos de oro, ¡para exigir contextualización y justicia! Así, hemos hecho investigaciones para averiguar de qué material exacto estaban hechas las lágrimas de nuestras madres, las voces perdidas de nuestras abuelas... Hemos querido vengar los susurros que, espantadas, escuchábamos en la noche... y el terror que no venía de la tele. Ese «¿Qué vamos a hacer Manolo?» que tu madre nunca quiso que escucharas. Pero tú lo escuchaste.

Queremos vengar a esa niña perdida y sola. Y hemos llegado a una conclusión esta generación perdida: la poca clase media que una vez existió en Andalucía, esa poca clase media a la que representábamos las primas hermanas (por el roce de la pobreza), era el enlace necesario para dar voz a todo lo que nos ocurría y nos ocurre. Vamos a empezar por el derecho al conocimiento situado. Por el derecho a no hacer de nuestra historia una excepción dentro de la Historia.

Mi otra generación perdida, la andaluza, que era pobre pero decimos humilde para que nadie se espante, no es una excepción. Han sido y son la rutina de todos nuestros puñeteros días. La soledad de una generación que, aunque formalmente formada, no tiene acompañamiento en sus altos vuelos, ni tutores que le ayuden en la burocracia, ni papis que les manden al abogado de la familia. Esta otra generación andaluza y extraña vive entre su casa (la de las raíces, y en la que nunca saben a qué te dedicas exactamente) y la vida fabricada, en la que todo el mundo te reconoce pero nadie sabe cómo eres por dentro. Quién eres... Tenemos nombres distintos, estamos *partides* en dos, en tres, en cuatro... Nadie sabe todo lo que hemos tenido que hacer para levantar un proyecto. Nadie sabe de nuestras soledades, de lo que se cuece en nuestra casa. Hemos vivido en una apariencia de igualdad tirana, en la que éramos iguales solo porque no hacíamos referencia a nuestros orígenes. Pero es en cada sueño emprendido, en cada iniciativa que ejecutamos, cuando más nos sentimos en desamparo, sin ayudas, llevados por la sola luz del foco que, con mucho trabajo, hemos construido; mientras nos preguntamos todos los días: ¿cuándo acabará este sobre esfuerzo?

Mamá, pero todo me va bien. Yo soy una privilegiada. Yo no puedo quejarme. Estos son solo susurros. Y tú no debes saber de ellos. Ni escucharlos. ●

*Mar es feminista.



LA GENERACIÓN SUSURRO

¿SOSTENIBILI-QUÉ?

Violeta Cabello

Investigadora en sostenibilidad y nexo agua-energía-alimentación en la Universidad Autónoma de Barcelona

La eficiencia es uno de esos conceptos *adhesivos* que logran instalarse en amplias capas del imaginario social a base de repeticiones: ¿quién no quiere ser eficiente? Eficiencia es sinónimo de productividad, de buen funcionamiento, de bajo consumo, de orden y hasta de cuidados si me apuras. Sí señora, la eficiencia, ha logrado surfear la ola de la ambigüedad semántica como pocos significantes, sobreviviendo ya varios siglos a base de expandirse y abarcar cada vez más significados. Desde la medida de optimización —que aplicaba Carnot a su máquina de vapor—, pasó por los múltiples ingenios, e ingeniosos de la revolución industrial, para acabar empapando hasta los huesos la economía, y de ahí, gota a gota, a cualquier aspecto cuantificable de la vida. No es de extrañar, pues, que la eficiencia se haya convertido en el objetivo incuestionable de todas las políticas de innovación, desarrollo y sostenibilidad de la Unión Europea.

Pues sí, decir eficiencia es decir innovador y sostenible; y cuestionar la eficiencia en según qué foros conduce a una perplejidad generalizada. Pues yo voy a cuestionar en este artículo la elevación de la eficiencia a fin, en lugar de a medio. Lo voy a hacer a tres niveles: el de «¿Esto qué es?», el de «¿Esto para qué sirve?», y el de «¿Esto sirve para lo que dicen que sirve?» Obviamente no soy la primera en plantearse estas preguntas, pero sí me parece que existe poco debate público al respecto.

Comenzamos por el primer nivel: ¿qué es la eficiencia? Según la RAE es la propiedad de la persona o proceso «competente, que rinde en su actividad». Pero entonces hay que definir qué significa competente, y además, cabe preguntarse quién define qué es competente. Hace poco en una charla, el profesor Deepak Malghan¹ explicaba el proceso por el que se construye una medida de eficiencia. Paso 1: crea una norma, es decir, define lo que se considera «competente». Paso 2: mide lo que ocurre en la realidad. Paso 3: mide la desviación de lo medido en el paso 2 respecto a la norma definida en el paso 1, y *voilà*, ahí tienes tu indicador de eficiencia. Por ejemplo, la norma es que toda la energía que se produzca en un país sea consumida... eso se puede considerar 100% eficiencia. Todo lo que esté por debajo, es menos eficiente. Otro ejemplo, lo normal es que en una determinada producción agrícola se generen 100 € por cada metro cúbico de agua: pues todo lo que genere más beneficio es más eficiente. Este proceso —aparentemente tan inocente como profundamente normativo— ha resultado también ser tremendamente eficaz, tanto,

NO ME VENDAN EFICIENTE POR SOSTENIBLE



Pedro Delgado • estornudo.es

“

La eficiencia como indicador de sostenibilidad debe ser cuestionada

“

Cuanto más eficientes somos, más consumimos

como para permitir su aplicación a casi cualquier proceso productivo. Como resultado, tenemos multitud de indicadores de eficiencia que varían dependiendo del ámbito de aplicación, o de los intereses de quien los aplica. Sigamos con el ejemplo de la eficiencia energética de un país. Si te pregunto, ¿cómo la medirías?, quizás pensarías «pues como el porcentaje de energía que consumimos en función de la que producimos», ¡fallo! Según la directiva europea de eficiencia energética, ésta debe medirse como el consumo energético dividido por el Producto Interior Bruto (PIB). Este indicador ha sido tan aclamado por los actores industriales (las eléctricas), como criticado desde la ciencia, porque el PIB y el consumo energético están estrechamente correlacionados. La cuestión central es que la eficiencia se puede medir de distintas maneras, y que no siempre se detalla en los discursos a qué tipo de eficiencia nos estamos refiriendo. Como es obvio, cada forma de medir

tiene consecuencias para «la historia que queremos contar», y sobre todo, para «quién cuenta esa historia».

Vayamos al segundo nivel: ¿Para qué sirve la eficiencia? Esta ambigüedad semántica de la que hablamos lleva también a utilidades cuanto menos diversas. Uno podría decir: «la eficiencia sirve para reducir el consumo de recursos» o «para producir lo mismo con menos». Otro diría: «para ganar más por lo mismo», el clásico *more cash per drop* (más dinero por gota). Pues bien, ni uno ni otro tienen razón. En 1865, el economista William Jevons² estudió las mejoras de eficiencia en el uso del carbón durante la revolución industrial inglesa. Y desveló una verdad incómoda: «la eficiencia de las máquinas alimentadas con carbón no redundaba en una reducción de su consumo, sino en un aumento del mismo». Resulta que los ahorros en consumo energético generados por la eficiencia no se traducían en «dejar el carbón en la mina» sino en «construimos más máquinas». Esto, es lo que

luego en economía se ha denominado efecto rebote: la expansión a largo plazo del tamaño de las actividades productivas, gracias al incremento de recursos generado por las mejoras en eficiencia; pero la llamada paradoja de Jevons va un poco más allá del aspecto puramente cuantitativo. Cuando reinvertimos los ahorros de recursos en producir más, no producimos lo mismo, sino que transformamos las tecnologías, y con ellas nuestra forma de vida. Por ejemplo: los coches se han hecho más eficientes, consumen menos gasolina por kilómetro, pero también tienen aire acondicionado, música, etc. Además, si podemos ir más rápido con menos combustible... pues nos vamos más lejos de vacaciones, o las empresas consideran que sus trabajadores pueden vivir más lejos, los lujos se convierten en necesidades, consumimos más.

En las últimas décadas, las políticas de sostenibilidad han invertido, y siguen invirtiendo, grandes cantidades de dinero público en mejoras de eficiencia en el consumo energético de agua, y recientemente también en el reciclaje con la emergente *economía circular*. Sin embargo, a día de hoy, no hay demostración empírica a gran escala de que las mejoras de la eficiencia conduzcan a una reducción del consumo de recursos, ni mecanismos de evaluación oficiales, ni siquiera datos disponibles para evaluarlo nosotras mismas. La paradoja de Jevons aún no ha sido refutada, pero el discurso y las inversiones siguen justificando la eficiencia como la estrategia clave del camino hacia la sostenibilidad. Y con esto llegamos al tercer y último nivel: ¿Esto sirve para lo que dicen que sirve? La respuesta es: depende. Depende de diversos factores, y de cuál sea el objetivo real de la eficiencia: ¿queremos reducir el impacto sobre los ecosistemas?, ¿o queremos aumentar los beneficios económicos? Si queremos lo primero, se pueden adoptar medidas políticas que acompañen la mejora de la eficiencia, con control del crecimiento y gestión democrática de los recursos generados. Pero esto, inevitablemente, afectará a la segunda concepción de eficiencia. Para mí, la pregunta clave es: ¿podemos debatir sobre qué innovaciones tecnológicas necesitamos y qué papel juega la eficiencia en ellas?

Un debate serio sobre por qué y para qué invertimos en eficiencia debería comenzar por reducir la ambigüedad semántica, acordar objetivos claros e indicadores y medir rigurosamente los efectos reales de dichas inversiones. Mientras tanto, por favor, no me vendan eficiente por sostenible. ●

1.- Deepak Malghan. Historical Political Economy of Economic Efficiency. Seminario en el Instituto de Ciencia y Tecnología Ambiental. UAB.

2.- William Stanley Jevons. 1865. The Coal Question.

NUEVA ESTRATEGIA DEL MINISTERIO DE INTERIOR

UN, DOS, TRES, DESALOJO EXPRESS

En 2016 el madrileño Centro Social Patio Maravillas okupaba un edificio en el barrio de Chueca con la intención de establecer allí su nueva sede. El inmueble, de propiedad privada, llevaba años abandonado y había sido rehabilitado con fondos públicos. Fue desalojado en apenas 12 horas. Ocho furgonetas de antidisturbios se presentaron y clausuraron el edificio sin enseñar ninguna orden judicial. «¿Así es como se las vas a gastar Zoido?», preguntaba a gritos un chico, después de que las furgonetas de antidisturbios desaparecieran.

Maka Makarrita • Equipo de El Topo

Pues si tenemos que guiarnos por lo que hemos visto en Sevilla los últimos meses, parece ser que sí. Que, efectivamente, así es como se las va a gastar Zoido ante los desalojos. Mano dura y atajar de raíz, saltándose incluso las propias normas de las que ellos mismos se dotan. Parece, además, que ha querido hacer de su ciudad natal un ejemplo modélico de represión contra las okupaciones.

Hago aquí un inciso momentáneo para aclarar que me parece innecesario justificar la legitimidad de dar uso a espacios abandonados o en desuso largos años, para establecer proyectos y lugares donde demos vida a lo común. Que si nos ponen en la disyuntiva entre el derecho a la propiedad privada y el derecho al uso y la construcción colectiva, no tenemos ninguna duda. Así que saltamos a la siguiente casilla.

En los últimos meses hemos visto varios anuncios de apertura de nuevos centros sociales que duraban un suspiro. No daba tiempo a compartir el comunicado con el que se presentaban cuando ya llegaban *tweets* y *whatsapp* informando de la presencia policial y el desalojo. Desalojos sin ninguna orden judicial que los avalara. El 9 de febrero de este año se presentaba en las redes el CSOA La Hiena, que se instalaba en una nave abandonada en el polígono Calonge. Cuatro días después, sin orden judicial y sin que se estuviera cometiendo ningún deli-

to flagrante, la policía nacional forzó su entrada en el edificio e identificó a cuatro personas que se encontraban en su interior, denunciándolas por delitos de daños y usurpación.

El viernes 24 de marzo se compartía un mensaje con el comunicado de apertura del CSOA La Grieta, ubicado en una nave de León XIII que llevaba años en desuso, y hacían un llamamiento colectivo: «Hemos okupado un espacio abandonado y os invitamos a venir y participar». Las personas que aceptaron la invitación fueron testigos de cómo apenas unos minutos después de haber abierto las puertas, se presentó la policía local que aseguró que solo quería constatar que la okupación se había producido con anterioridad y no se estaba realizando en ese momento. Mientras los mediadores del colectivo dialogaban con ellos, ocho furgonetas de antidisturbios se presentaron en la calle e, ignorando las peticiones de los abogados que exigían ver la orden judicial, forzaron a la gente que se encontraba en el interior a salir y procedieron a desalojar el inmueble.

Estas dos experiencias, si bien no son casos aislados, sí que nos dejan entrever un nuevo patrón por parte de Interior, Delegación del Gobierno y las fuerzas de seguridad, de

afrontar las okupaciones y una amnesia insistente de las vías legales para conseguir un desalojo.

Lejos quedan ya las experiencias donde la okupación duraba cinco o más años y permitían que los proyectos fueran asentándose en el territorio, mutando y transformándose, pero enredando sus raíces en el barrio. Si hacemos un repaso por la historia de la okupación sevillana podemos ver cómo la esperanza de vida de los centros sociales se ha ido acortando cada vez más. Desde los aún vigentes Huerto del Rey Moro y Centro Vecinal Pumarejo, proyectos con más de una década y una largo periplo de negociaciones con las instituciones desde la resistencia vecinal, pasando por Cruz Verde, ubicado en la calle del mismo nombre (un entorno entonces marginal y que hoy roza con la punta de sus ladrillos los peligros de la turistificación y gentrificación) que mantuvo sus puertas abiertas durante cinco años, coincidiendo su desalojo con una época negra que llegó de la mano de la conservadora Soledad Becerril a la alcaldía y del Código Penal de 1995 que criminalizaba la okupación. Cinco años permaneció también el CSOA Casas Viejas, cuya asamblea decidió irse a lo grande con un desalojo que dio que hablar hasta a Ana Rosa. El



#otrodesalojoesposible

“

Zoido ha elegido mano dura y atajar de raíz, saltándose incluso las propias normas de las que ellos mismos se dotan

CSOA Sin Nombre mantuvo sus muros llenos de actividades durante 8 años en el barrio de San Bernardo. La Fábrica de Sombreros, La Huelga y Andanza tuvieron una duración similar, en torno a 1 y 2 años.

¿Qué ha pasado en este último año para que las okupaciones apenas lleguen a ver la luz? El único caso exitoso reciente ha sido La Casa Okupada Autogestionada y Feminista La Revo que, tras una corta estancia en Puerta Osario, ha celebrado recientemente su aniversario en la calle San Luis. Está claro que ha habido un cambio en las directrices y protocolos frente a la okupación.

En principio, la acción policial y judicial, solo puede empezar cuando el propietario presenta una denuncia y manifiesta que la okupación y permanencia en el piso o local, se produce sin autorización y contra su voluntad. Comienza entonces la fase de instrucción en la que se tratará de identificar a lxs okupantes, en caso de que se consiga serán citados a declarar y, si procede, se puede producir un desalojo cautelar, pero dentro siempre del procedimiento judicial, o incluso puede quedarse a la espera de juicio.

Este ha sido el escenario habitual con el que se encontraban las asambleas de los centros sociales, sin embargo, tras el movimiento de las corralas y las okupaciones como alternativa habitacional a los desahucios, se ha producido una corriente de legitimación social de la okupación, por lo que el Sistema ha decidido actuar con mano de hierro (e ilegal) ante ella. Por un lado, con la proliferación de empresas que, al más puro estilo sicario, anuncian sus servicios para desalojar a inquilinos indeseados (www.desokupa.com) y por otro, con las actuaciones policiales sin denuncia previa, ni orden judicial que avale el desalojo forzoso del inmueble.

Rendirse ante la represión no es una opción, pero chocarnos una y otra vez con el mismo muro, tampoco parece una estrategia inteligente y nos va desgastando de desalojo en desalojo, sin contar las multas que suelen caer como premios de la lotería en acciones y concentraciones posteriores. ¿Qué hacer? Cuando en el choque frontal salimos perdiendo en correlación de fuerzas (y poder represivo), la opción no es tirar para adelante a toda costa sino pararnos a coger aire, desplazarnos y ser capaces de mirar desde otro lugar para volver a inventar estrategias que nos permitan sortear obstáculos y muros hasta llegar (y okupar) el espacio deseado. ●

PLAGA DE COTORRAS EN SEVILLA

LA INVASIÓN DE LAS LADRONAS DE HUECOS

Jesús Díaz Rodríguez*

Una plaga azota la ciudad. Y hay que reconocer que la situación guarda cierto paralelismo con el argumento de aquella película de serie B de los años cincuenta en la que unas vainas extraterrestres adoptaban apariencia conocida para mezclarse entre la población. A este ser alado lo describen de un verde rabioso, alegre y dicharachero al principio, que poco a poco se transforma en un vecino molesto y agresivo al que temen hasta las ratas. De una mascota simpática, a una plaga sin control, llegada para usurpar los huecos en el corazón mismo de esta mariana ciudad; desde los mechinales de la Catedral y el Salvador, donde cría el famoso cernícalo primilla, a los grandes árboles en el interior de los parques históricos. Y aunque no sabemos cuáles son los objetivos políticos de las cotorras, está claro que han conseguido llevar el debate ético de las medidas de control a la agenda mediática de la ciudad. Naturalmente, si la especie invasora fuera un insecto desagradable Vd. no estaría aquí, leyendo este artículo. ¿Qué es una especie invasora?, se preguntará.

Invasoras son las especies que, introducidas en áreas distintas de sus regiones de origen, suponen una amenaza para la diversidad biológica. Es el caso de la uña de león, el mejillón cebra, el cangrejo rojo o el galápagos de Florida. Además de las pérdidas económicas que provocan, constituyen una de las principales causas de desaparición de la biodiversidad del planeta. Como invasores biológicos, desequilibran los ecosistemas ya sea por su comportamiento o por el riesgo de contaminación genética.

Según los datos del último censo estatal, la Sociedad Española de Ornitología (SEO) reconoce que la cotorra de Kramer o alejandrino común «alcanza números astronómicos en nuestra ciudad causando importantes daños ecológicos en su entorno». A pesar de estar incluida en el Catálogo Español de Especies Exóticas Invasoras desde 2013, la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía no ha realizado ningún programa de control poblacional y su número se ha multiplicado en los últimos años más que en ningún otro lugar. En el caso de la cotorra argentina, su incremento es aún más dramático.

¿Cómo ha ocurrido esto delante de nuestras autóctonas narices? La realidad es que, a diferencia del argumento de terror, la invasión no



Raulo · ninnundis@yahoo.es

Si la especie invasora fuera un insecto desagradable, usted no estaría aquí leyendo este artículo

Con el reemplazo constante de individuos criados en cautividad, ninguna medida de control resultará eficaz

ocurrió de la noche a la mañana y aunque no sabemos con exactitud quiénes son los vainas en esta película, hace veinte años que se conoce su presencia en Sevilla y se estudia con interés su frenética adaptación. Si es Vd. una persona curiosa, lo más probable es que haya oído el alboroto que producen volando al atardecer hacia los dormitorios. Un ruidoso espectáculo que hemos disfrutado equitativamente en distintos barrios de la ciudad.

Investigadores de la estación biológica de Doñana advierten de que están entre las cien peores invasoras de Europa. Si algo han aprendido, es que son aves inteligentes a las que, literalmente, no les falta ni hablar. Según lxs expertxs, existen diversas etapas por las que una especie exótica se convierte en invasora. La primera o de introducción es cuando llega, directa o indirectamente, gracias a la actividad humana. Con mala suerte, la población logra establecerse frente a otras mejor adaptadas. Los individuos que consiguen reproducirse con éxito constituyen una auténtica pesadilla para Darwin y sus descendientes. Esto ocurre porque ocupan un nuevo nicho o función

en el ecosistema, porque desplazan a otras especies, sea por competir mejor en la búsqueda de alimento y sitios reproductivos, sea por carecer de enemigos naturales, e incluso por ser portadora de parásitos y enfermedades que afectan a las poblaciones locales. Actuar en esta etapa aumenta la eficacia de cualquier medida preventiva o programa de erradicación. Finalmente, la recién llegada puede crecer a lo Fibonacci colonizando nuevas áreas. Cuando estas áreas están localizadas, son relativamente pequeñas y no se encuentran conectadas con poblaciones periféricas, la mejor opción es la eliminación de la población. Cuando la población es excesivamente grande o recibe aportes constantes, el escenario ideal en el cuál se retorna a la situación de partida resulta complicado. La única alternativa es mantener el tamaño poblacional por debajo de un umbral, por lo que las medidas de manejo van dirigidas a controlar su número en lugares donde suponen un grave impacto para las personas y el medio ambiente. Se ha constatado el efecto directo de la cotorra de Kramer sobre la que pudo ser la mayor colonia mundial de nóctulo gigante,

una especie de murciélago Vulnerable a la extinción según la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN). Hace unos años, el mamífero volador más raro de Europa poblaba los viejos árboles del Real Alcázar y la Alameda. Ahora han desaparecido y lo harán también de su último refugio en el Parque de María Luisa si no se hace algo por evitarlo.

La introducción de cotorras tuvo lugar hace tiempo, al parecer a partir de una cantidad de aves anecdótica liberadas por las autoridades tras su incautación en el mercado de animales de la Alfalfa. Hoy nos encontramos en un escenario distinto, una vez que la población se ha asentado con mucho éxito en Sevilla. Según los expertos, aún sería viable una intervención urgente para erradicarlas y evitar la extinción del nóctulo gigante. Cuanto menos es necesario un Plan de Control Andaluz para minimizar el impacto de las especies exóticas porque el problema sobrepasa los límites del término municipal y traerá serias consecuencias a nivel regional. El daño en los cultivos de girasol es particularmente llamativo. En Israel, por ejemplo, las pérdidas económicas que suponen han llegado a plantear medidas disuasorias desesperadas: después de probarlo todo sin éxito, siembran campos de girasol exclusivamente para alimentarlas.

Por otro lado, aunque está prohibida su importación desde 2011, no resulta difícil adquirirlas en internet. Es importante informar de los problemas que causan las especies invasoras. El comercio ilegal de ejemplares en el mercado negro, unido a la elevada esperanza de vida y sus pautas de comportamiento, dificulta el control. Explicar las actuaciones que se llevan a cabo y los riesgos que supone la introducción deliberada es imprescindible para evitar que aparezcan nuevos núcleos. Si continúa el reemplazo constante de individuos criados en cautividad, ninguna medida resultará eficaz.

En cualquier caso, a estas alturas de la película es evidente que tenemos un papel protagonista. La mayoría de las medidas de control que se proponen son paliativas y con ellas no desaparecerá la población en libertad. Quizás en el futuro hasta el escudo de la ciudad luzca con el verde del alejandrino común sobre las santas cabezas. En ocasiones, la realidad supera la ficción. ●

*Jesús es doctor en Biología de la Conservación por la Universidad de Sevilla.

Andalucía ha sido expoliada. No hablo de conquistas pasadas sino de ilegalidades perpetradas justo ahora, ante la pasividad cómplice de los poderes públicos. Se cuentan por miles los bienes que han sido incautados por la jerarquía católica, aprovechando dos normas franquistas e inconstitucionales, que le han permitido inmatricular de forma clandestina y sin acreditar prueba alguna, desde la Mezquita de Córdoba o la Giralda de Sevilla, hasta plazas, calles, cementerios, pisos, locales comerciales, jardines, murallas, cocheras..., e incluso inmuebles que pertenecían a sus órdenes y hermandades como el santuario de la Virgen de la Cabeza o la Quinta Angustia en Sevilla. Curiosamente, nunca inscribieron ruinas, pero sí que esperaron a que se restaurasen con dinero público para proceder a registrarlas a su nombre.

La Conferencia Episcopal reconoce haber llevado a cabo 40 000 inmatriculaciones en todo el Estado. Sin duda, son muchas más. En Andalucía se superan los 5000 bienes, con un valor histórico, cultural y catastral incalculable. Porque no solo hablamos del coste inmobiliario que ha provocado esta descapitalización patrimonial, más el dinero público invertido, sino del coste social para nuestra educación o sanidad que implica dejar de percibir las millonarias cantidades que no declaran ni tributan por los ingresos que generan. Solo la Mezquita de Córdoba, unos quince millones de euros anuales. Sin duda, un paraíso jurídico y fiscal dentro del Estado.

Y junto a esta apropiación jurídica y económica, debemos añadir la simbólica, derivada de la manipulación histórica en el relato de los monumentos más trascendentales de Andalucía, cuando no de la amputación directa de su nombre, como ocurrió con la Mezquita de Córdoba, a la que llamaron solo catedral, borrando la palabra mezquita, o inscribiéndola como marca comercial en todos los sectores de producción, con la intención perversa de que nadie más pudiera utilizarlo. A la Giralda, símbolo incuestionable de Sevilla, se la inmatriculó como «dependencia anexa a la Catedral», como prueba evidente del desprecio a nuestro pasado andalusí y de la colonización castellanocatólica de Andalucía.

Córdoba ha sido un ejemplo de concienciación y empoderamiento ciudadano en defensa de la memoria colectiva y del patrimonio público, sin duda a raíz de la reivindicación cívica de la Mezquita. El escándalo es de tal magnitud, que ha conseguido ser portada de los medios de comunicación más importantes del mundo, conseguir el respaldo de casi 400 000 ciudadanxs y ser objeto de investigación científica en muchas universidades extranjeras. ➤



ANDALUCÍA EXPOLIADA

LAS INMATRICULACIONES DE LA MEZQUITA DE CÓRDOBA,
LA GIRALDA DE SEVILLA Y DE OTROS MILES DE BIENES CONSTITUYEN
EL MAYOR ESCÁNDALO PATRIMONIAL DE NUESTRA TIERRA

Texto: **Antonio Manuel Rodríguez Ramos**

Profesor de la UCO y activista por la defensa del patrimonio andaluz

Ilustra: **Garrido Barroso**

garridobarroso.com

Hablamos de un escándalo jurídico intolerable e injustificable en el siglo XXI, porque la apropiación de bienes por parte de la jerarquía católica se ha efectuado con arreglo a dos normas franquistas, propias de un Estado confesional y flagrantemente inconstitucionales: una equiparaba a la Iglesia Católica con una administración pública, y otra a los diocesanos con notarios. Valiéndose de ambas herramientas, la jerarquía católica ha inmatriculado miles de bienes de manera clandestina y sin acreditar título de propiedad, con especial codicia a partir de la reforma con la que Aznar abrió la puerta del Registro a los «templos de culto» en 1998. Hasta entonces, nadie cuestionaba la naturaleza pública de estos bienes, como las calles o las plazas, sin perjuicio de los derechos al uso que en su caso pudieran corresponder a sus tenedores. La inmensa generalidad de los inmuebles con finalidad aparentemente religiosa, no habían sido construidos por ninguna estructura de la Iglesia, sino por el mismo pueblo que los ha mantenido y restaurado con dinero de todos. De la misma manera que Miguel Hernández se preguntaba en el alma quién levantó los olivos de Jaén, **tampoco la Iglesia levantó el bosque de columnas de la Mezquita de Córdoba o el minarete de la Giralda**. Ni los bienes se adquieren por consagración. Ni se pueden apropiar por la posesión en el tiempo cuando su naturaleza es pública. En definitiva, podríamos calificarlo de un «robo jurídico e impune», llevado a cabo con normas derogadas desde 1978 por la Constitución Española y declaradas nulas por el Tribunal Europeo de los Derechos Humanos.

Ante un escándalo de esta magnitud, se hace necesario divulgar y difundir lo ocurrido para evacuar en su momento las responsabilidades históricas que cada quien deba soportar.

En primer lugar, dejemos claro que **no por tratarse de una iglesia o un bien con aparente finalidad religiosa pertenece a la Iglesia Católica**. No podemos confundir el destino de un bien con la propiedad del mismo, por la misma razón que los colegios no son de sus profesores. Y la prueba más evidente de ello es que existen iglesias que pertenecen a particulares y otras en ruinas que siguen siendo públicas, hasta el extremo de exigir la propia jerarquía católica su restauración con dinero público o con leyes de mecenazgo. En Córdoba, Sevilla o Jerez de la Frontera hemos podido comprobar que se apresuraron a registrarlas como propias tan pronto fueron arregladas con cargo a las arcas públicas.

En segundo lugar, no solo se han inmatriculado templos de culto o similares. Este hecho contrastado desmonta la coartada de la Iglesia Católica de limitarse a regularizar sus «posesiones» (que no sus

“

La jerarquía católica se ha apropiado de bienes que no eran suyos.... En Andalucía se superan los 5000 bienes, con un valor histórico, cultural y catastral incalculable

“

No por tratarse de una iglesia o un bien con aparente finalidad religiosa pertenece a la Iglesia Católica

propiedades), porque han inscrito bienes privados de otra naturaleza, bienes que nunca han poseído o bienes documentadamente públicos, hasta el extremo de ofrecer vergonzantemente su devolución. Los casos de las plazas del Pocito, del Triunfo de San Rafael, del kiosco de San Hipólito o un local comercial en mitad del paseo de Posadas, por ejemplo, rayan el esperpento y evidencia el uso torticero y la voracidad inmobiliaria de la jerarquía católica.

Y en tercer lugar, por definición, los bienes de dominio público no accedían al Registro de la Propiedad «privada» salvo para impedir que pudieran ser apropiados por particulares. Justo lo contrario de lo que ha ocurrido. De manera que estas inmatriculaciones practicadas por la jerarquía católica han invertido la prueba de manera diabólica; ahora se presumen que son suyos y deben ser las administraciones quienes tengan que demostrar lo que hasta entonces era incuestionable. Para colmo, ahora su naturaleza jurídica es de mero bien privado y, en consecuencia, enajenable (por más que nos pueda sorprender). Desde la Mezquita o la Giralda.

Los poderes públicos no pueden permitir esta tropelía. Sin embargo, la actitud del Gobierno central y andaluz ha sido la de huir del problema. Los dos impidieron que se presentara un recurso de inconstitucionalidad directo. Y para evitar el riesgo de que ocurriera y anulase todas las inmatriculaciones de un plumazo, primero Gallardón, y luego Catalá, se apresuraron a derogar el privilegio, generando una amnistía registral que obliga a impugnar uno a uno los miles de bienes privatizados.

Tras presentar varias iniciativas en el Congreso de los Diputados, hemos conseguido arrancar una proposición de ley que obligará al Gobierno a elaborar un listado de bienes inmuebles desde 1998, a pesar de haber descubierto que muchos de ellos se inmatricularon antes de esa fecha en evidente fraude de ley y abuso de derecho. En Jerez de la Frontera hasta quince inmuebles fueron inscritos previamente a la reforma de Aznar. Obtener los listados no es fácil. En Andalucía no se llegó a aprobar por la abstención del PSOE, que presentó una moción idéntica en el Congreso. Es cierto que también lo hemos conseguido en muchos municipios, incluido Córdoba, a instancia del PP presionado por la ciudadanía. Gracias a estos listados, y al esfuerzo de los colectivos, se han descubierto escándalos flagrantes como las inmatriculaciones de las murallas de Artá en Baleares, los jardines del caudillo en Oviedo, los jardines de Agaete en Canarias, el cementerio de Cartagena, frontones en Aragón o Navarra, y casos tan grotescos como casas consistoriales o patios de colegio.

Hechos como los citados evidencian que Aznar, al permitir el registro de los templos de culto, se limitó a regularizar una práctica fraudulenta y abusiva con el argumento de su posible inconstitucionalidad. La realidad es que ni antes de 1998 todos los templos de culto eran bienes públicos, ni después todos pasaron a ser privativos de la Iglesia. El uso religioso no determina la titularidad en un Estado aconfesional, ni es admisible una inconstitucionalidad selectiva. Por supuesto que las distintas entidades de la Iglesia Católica, como cualquier otro ciudadanx, pueden inscribir aquellos inmuebles que sean suyos. Pero siempre que, como cualquier otro ciudadanx, demuestre su titularidad y que no se está apropiando de lo que nos pertenece a todos. Justo lo que no han hecho. La inmensa mayoría de estos bienes son monumentos de gran valor histórico, patrimonio milenario y cultural de la ciudadanía en cuanto que dominio público, imprescriptible y no enajenable. ¿Es la Iglesia una administración pública? No. ¿Son funcionarios públicos sus diocesanos? No. En consecuencia, todas las inmatriculaciones practicadas con estas normas inconstitucionales son nulas de pleno derecho. Y si recaen sobre bienes de dominio público, doblemente.

Tomamos como ejemplo Córdoba, donde se dispone de un listado parcial, pero que perfectamente se pueden extrapolar a todas las localidades de Andalucía:

- 1.- Bienes que tuvieron finalidad religiosa pero que al hallarse actualmente en ruinas siguen siendo públicos: Campo Madre de Dios, conventos de Santa Clara o de Regina...
- 2.- Bienes con aparente finalidad religiosa restaurados con dinero público que siguen siendo públicos: iglesia de la Merced. Increíblemente, a pesar de hallarse en la sede de la Diputación Provincial de Córdoba, se le ha cedido el uso al Obispado para fines religiosos. El caso ha sido denunciado ante el Defensor del Pueblo.
- 3.- Bienes desacralizados que tras su restauración con dinero público han sido inmatriculados: iglesia de la Magdalena. Tras haber ardido y hallarse en ruinas, se restauró con la finalidad de dedicarse como centro desacralizado. Actualmente es sede de muchos acontecimientos culturales. A pesar de ello, fue inmatriculado alegando falsamente que su destino es el culto católico.
- 4.- Bienes o espacios documentadamente públicos inmatriculados por la Iglesia: plazas públicas del Pocito, Triunfo de San Rafael, Kiosco del Gran Capitán, camino público Castillo del Maimón, barrio de Figueroa.
- 5.- Bienes documentadamente públicos en inmuebles inmatriculados

por la Iglesia: fuentes de la Mezquita o Triunfo de San Rafael de la misma Mezquita.

6.- Bienes de uso religioso construidos con dinero público o por suscripción popular que han sido inmatriculados por la Iglesia: ermita del Socorro o iglesia de San Rafael.

7.- **Bienes de uso religioso que tras su restauración con dinero público han sido inmatriculados por la Iglesia:** un ejemplo sería la iglesia de Santa Catalina en Sevilla, con una subvención concedida en el último pleno de Zoido, haciéndola coincidir con su inmatriculación.

8.- Cesiones o permutas a la Iglesia por parte de la administración de inmuebles públicos: ermita del Cementerio de la Salud, colegio de la Trinidad, ermita de los Santos Mártires. Esta última ya ha sido devuelta vergonzantemente por la Iglesia.

9.- Bienes pertenecientes a hermandades u órdenes religiosas, pero inmatriculadas por la jerarquía católica: la iglesia de San Pablo, ganada en el Tribunal Supremo por los claretianos al Obispado de Córdoba. De enorme gravedad es la inmatriculación del santuario de la Virgen de la Cabeza, que llevó al Obispado de Jaén a destituir a la junta directiva de la hermandad para que pudiera ser impugnada.

La jerarquía católica se ha apropiado de bienes que no eran suyos. Un caso de corrupción que abriría las portadas de todos los medios de comunicación si lo cometiera cualquier otra persona, y con unas consecuencias económicas y sociales impredecibles. No se trata de un debate religioso, sino patrimonial y de defensa de lo público. Mientras la crisis sirve de coartada para despedir a médicos y maestros, la Iglesia abre hospitales, colegios y universidades sobre el suelo que ha usurpado y por el que no tributa. Nadie cuestiona su labor asistencial, pero la garantía del Estado social no se encuentra en la caridad porque no es un derecho ni se invoca en tribunales. Como decía Eduardo Galeano, «la caridad es humillante porque se ejerce verticalmente y desde arriba; la solidaridad es horizontal e implica respeto mutuo». Simplemente queremos que nos devuelvan lo que es nuestro y paguen por lo que es suyo. Que se sometan a la misma transparencia que la Corona, partidos y sindicatos. Que desaparezca este paraíso fiscal, en palabras del magistrado Manglano, cuantificado en miles de millones: «No entiendo qué tiene que ver la labor social y la libertad religiosa con que no paguen como en el resto de Europa». En definitiva, que se investigue y condene esta «inmatriculada corrupción». Porque como dice el propio papa Francisco: «La corrupción es sucia y la sociedad corrupta apesta. La ciudadanía que deja que le invada la corrupción no es cristiana, ¡apesta!». ●

El Estado español no ha creado ninguna medida eficaz contra la pobreza energética. Con más de un 11% de la población que no puede mantener su casa a una temperatura adecuada, la única medida de «protección al consumidor vulnerable» tomada hasta el momento es el bono social eléctrico, que ni siquiera define el propio concepto, desatendiendo desde 2009 una obligación de España frente a las directivas europeas.

Texto: **Maria Campuzano** • Integrante de Ingeniería Sense Fronteras y portavoz de la Alianza contra la Pobreza Energética

Ilustra: **Pedro Peinado** • domestika.org/es/pedro_peinado_ilustrador

El bono social ha sido una medida muy criticada por no responder a las situaciones de pobreza energética que se viven en el Estado español. Esta medida significa un descuento en la factura de la luz de un 25% sobre el precio voluntario al pequeño consumidor (PVPC) al que puede acogerse muy poca gente porque los criterios no tienen en cuenta la renta y son totalmente restrictivos. Lo único positivo que tenía el bono social era quien lo financiaba. El bono social estaba previsto que lo financiaran las empresas eléctricas integradas de manera vertical, es decir, las que controlan producción, distribución y comercialización. En la práctica eso significaba que principalmente las empresas del oligopolio, las 5 grandes (Endesa, Iberdrola, Gas Natural, E.ON y Edp) eran las que asumían la financiación del bono social. En concreto, entre cuatro empresas (Endesa, Iberdrola, Gas Natural y E.ON) se asumía el 96% del coste del bono social, frente al 4% que se repartía entre las otras 23. Endesa e Iberdrola tenían los mayores porcentajes ya que debían asumir el 41% y el 38% del coste del bono, respectivamente.

Como no podía ser de otra manera, y como ya hicieron en 2012 con el mecanismo de financiación anterior, Endesa y E.ON presentaron un recurso en contra y el 26 de octubre de 2016 el Tribunal Supremo les dio la razón. El Tribunal consideró dicho mecanismo discriminatorio y no solo eso, sino que obligaba al Gobierno a devolver a todas las compañías que sufragaban el bono social —y no solo a las demandantes— las cantidades pagadas desde 2014 (se estiman unos 500 millones de euros). Lo que no tuvo en cuenta la sentencia del Tribunal Supremo es que el mercado

NUEVO BONO SOCIAL UN PARCHE QUE NO SOLUCIONA LA POBREZA ENERGÉTICA



eléctrico tal y como está diseñado es discriminatorio en sí mismo, y son las empresas del oligopolio las que acaparan gran parte del mercado. De hecho, las 5 grandes controlan la generación en un 67,3%, la distribución en un 98% y la comercialización en un 87,3%. Dicha concentración de poder es, entre otras cosas, la que permite sus escandalosos beneficios. Solo en 2016 Iberdrola, Endesa y Gas Natural Fenosa obtuvieron un beneficio conjunto de 5463 millones de euros. Sobran, por tanto, los argumentos para defender que en el sistema actual son las empresas del oligopolio las que deben asumir esos costes con sus obscenos beneficios.

Pocas semanas después de conocerse la sentencia del Tribunal Supremo, muere en Reus Rosa, una mujer de 81 años, víctima de un incendio provocado por una vela que utilizaba para alumbrarse porque Gas Natural le había cortado la luz dos meses antes. Este caso saltó a los medios de comunicación, no por ser un caso aislado, sino porque en Cataluña existe la ley 24/2015: si Gas Natural la hubiese cumplido, esta muerte

se podría haber evitado. Según esta ley, tanto Gas Natural como todas las compañías de luz, agua y gas tienen la obligación, antes de efectuar ningún corte, de consultar con servicios sociales para saber si la familia que no está pagando la factura se encuentra en una situación de vulnerabilidad. Gas Natural nunca realizó esta comunicación y, de hecho, la Generalitat, empujada por la presión social, ha sancionado a la compañía con medio millón de euros.

En este contexto, el Gobierno español se apresura a crear un nuevo mecanismo de financiación del bono social y aprovecha para reformar sus criterios. El 21 de diciembre del año pasado se hace público el pacto entre el Partido Popular y el Partido Socialista con el apoyo de Ciudadanos para determinar el nuevo mecanismo de financiación del bono social, pero la reforma no se queda ahí. Muy influenciados por el contexto de alarma social generado por el corte de luz en Reus, incluyen en esta reforma una supuesta protección contra los cortes de suministro a las familias en situación de vulnerabilidad severa que se

definirá en un real decreto posterior. Una foto muy oportuna para el PP y el PSOE a las puertas de las vacaciones navideñas que en la práctica no significa ningún cambio para las familias amenazadas por cortes de suministro ya que queda todo condicionado a la elaboración de dicho real decreto en los siguientes meses.

En el mes de mayo se hace público el borrador del futuro real decreto concretando tanto el mecanismo de financiación del bono social, la definición de consumidor vulnerable como el supuesto mecanismo de protección contra los cortes. Una vez más, el Gobierno plantea una medida que será un parche más que no va a dar respuesta a las situaciones de pobreza energética. En el borrador se incluye el criterio de renta como requisito para acogerse al bono social, pero los baremos son muy bajos y la protección contra los cortes es casi inexistente, ya que queda supeditada a que sea una persona seguida por servicios sociales y, además, la comunidad autónoma se comprometa a hacerse cargo del 50% de la factura. Un mecanismo enrevesado, excluyente y que va a dejar a muchísimas familias fuera de su protección.

Por último, en lo referente a la financiación del nuevo bono social, esta recaerá sobre todas las empresas comercializadoras, aunque solo podrán ofrecerlo las comercializadoras de referencia (de nuevo, principalmente, las 5 grandes), y se repartirá en función del número de clientes, lo que significa que contará igual un cliente doméstico que uno industrial. Esto, en la práctica, significará que las pequeñas comercializadoras especializadas en clientes domésticos sufragarán un coste muy difícil de asumir para ellas. Por ejemplo, para Som Energia que actualmente tiene 30 000 contratos, la mayoría domésticos, la financiación del bono social le implicará al año casi 300 000 euros, que no podrá cubrir la propia cooperativa y que tendrá que trasladar a sus socios cooperativistas si quiere sobrevivir.

En definitiva, esta reforma del Gobierno del PP de nuevo se ha hecho pensando en proteger los intereses de las grandes empresas del oligopolio en lugar de buscar la protección de las personas más vulnerables. Es una lástima que se pierda la oportunidad de hacer medidas realmente eficaces teniendo leyes como la ley 24/2015, fruto de una ILP impulsada por la propia ciudadanía y que en Cataluña ha conseguido parar más de 30 000 cortes de suministro, que podían haber servido de inspiración para ampliar dicha protección a todo el Estado español. Está claro que desde el Gobierno del Estado no hay ninguna intención de poner fin a la pobreza energética, pero desde las organizaciones, desde la calle, seguiremos luchando y presionando a gobiernos y empresas hasta conseguir que no haya ninguna familia sin agua, sin luz y sin gas. ●

Las 5 grandes controlan la generación en un 67,3%, la distribución en un 98% y la comercialización en un 87,3%

Solo en 2016, Iberdrola, Endesa y Gas Natural Fenosa obtuvieron un beneficio conjunto de 5463 millones de euros

DESDE FRANCIA CON AMOUR

LA FATIGA DEMOCRÁTICA

«Una cosa me sorprende enormemente, [...] en estos tiempos científicos desde los que escribo, que después de los escándalos cotidianos, todavía pueda existir en nuestra querida Francia [...] un votante, un solo votante, este animal irracional, inorgánico, sorprendente, que consienta perturbar sus asuntos, sus sueños o sus placeres, para votar a favor de alguien o de algo.»

Octave Mirbeau,
La Grève des électeurs, 1888

Artículo original de **Émilien Bernard** para el CQFD (mayo de 2017). Traducido y adaptado por **Óscar Acedo**, equipo de El Topo

«Nos dijeron que los manifestantes no tenían ningún propósito.
No les faltaba razón: solo querían vomitar el mundo»
Romain Gary

Nos cansan

¡Oh, que si nos cansan, pero no nos van a doblegar!

Como sabemos, la farsa se gestó desde el principio. Fue el abad Sieyès —autor de *¿Qué es el Tercer Estado?* y defensor de la nación como poder constituyente— quien nos enseñó la diferencia entre representación y democracia. El topo de la revolución —como le llamaba Robespierre— decía en 1789: «Los ciudadanos que designan a sus representantes renuncian y deben renunciar a hacer ellos mismos la ley; no tienen ninguna voluntad particular que imponer. Si dictaran sus voluntades, Francia no sería este Estado representativo; sería un Estado democrático. El pueblo, repito, en un país que no es una democracia (y Francia no debe serlo), no puede hablar, solo puede actuar a través de sus representantes». Breve lección para los devotos de la actual parálisis que ven —todavía— en las elecciones un fundamento democrático. La llamada *Democracia* no existe, o en cualquier caso, nunca donde se la nombra.

El imperio de la ley está en avanzado estado de putrefacción. La ley, despojo titubeante, que una vez mantuvo al *Todo* en orden, ni siquiera sabe de dónde le vienen los golpes: ¡*bim!* reforma laboral, ¡*bam!* reforma del derecho penal, ¡*bum!* juezas y jueces vilipendiados cuando tocan a políticos corruptos o a sus perros guardianes. Lo que hemos aprendido desde finales de 2015 es la tranquilidad con la que el ordenamiento jurídico ha mutado hacia un estado de excepción. Excepción que se ha convertido en regla.

Hemos re-aprendido a nuestra costa lo que Walter Benjamin señaló en su *Tesis sobre la filosofía de la historia*: «La tradición de los oprimidos nos enseña que el estado de excepción en el que vivimos es la regla. Debemos llegar a una concepción de la historia que corresponda a este estado. Tendremos entonces ante nuestros ojos nuestra misión, que consiste en procurar el advenimiento del verdadero estado de excepción: así nuestra posición frente al fascismo se verá en consecuencia reforzada».

¿Cómo lidiar con este desastre, con el ascenso del fascismo, de los racismos, con el estado de excepción permanente, con el gobierno autoritario, con la destrucción de nuestras comunidades, con el exterminio de la biodiversidad? Preguntas tan enormes que casi nos abocan a esperar la llegada del Mesías. La tarea es inmensa, pero nada va a pasar mientras permanezcamos inmóviles. Una certeza: en la actualidad no hacer nada es suicida. Y vomitar no es suficiente.

Salimos a buscar noticias a ninguna parte atrapados entre la esperanza y la fatiga, entre la memoria comunalista y la decepción electoral. Aquí os presentamos algunas observaciones.

Algunas chispas en tiempos suicidas

Fueron cientos quienes optaron por galopar alegremente por las calles de París antes de la primera ronda de las elecciones *pestilenciales*. Estas ovejas negras oscilaban entre dos estados opuestos. Por un lado quienes cedieron a la omnipresente propaganda republicana y sus mandatos a votar. Por otro a quienes el zumbido de sus neuronas les decía que la máquina había gripado y estaba a punto de descarrilar. Esta última sensación se manifestó en pequeños detalles, ligeras fisuras, irrupciones de poesía callejera en los muros de Babilonia. Sí, el gran circo electoral tiene al menos una virtud: los muros son menos grises de lo habitual en París. Pintadas más o menos inspiradas, más o menos políticas, más o menos irreverentes. Los carteles «oficiales» eran cuantitativamente más numerosos —la *Francia insumisa* de Melenchon y el *Frexit* de Asselineau monopolizaron las discusiones, sus devotos rezumaban un stajanovismo optimista rozando la patología—, pero las llamadas al boicot no se quedaron atrás, incluyendo los de la autoproclamada «generación ingobernable».

¿Anecdótico? No tanto. Estas inscripciones en los muros traducen la omnipresencia de un sentimiento cada vez más compartido: durante este final de campaña con hechuras de patio de manicomio, al rey republicano nunca antes se le había visto tan desnudo y ridículo. En el libro *La miseria de la política*¹, un Comité Erótico Revolucionario resume la situación: «Lo podemos afirmar sin lugar a dudas. Rara vez una campaña presidencial se ha llevado a cabo con tanto cinismo y demagogia, desprecio y mentira, con todos los candidatos presentándose como antisistema mientras son sus patentados defensores».

Y puesto que el gran Barnum² es cada vez más lamentable, no sorprende observar movilizaciones, no ya contra los bufones responsables de la representación, sino contra el principio mismo de su existencia.

Debates entre primera y segunda vuelta

«Todo no ha sido exterminado, todavía queda un rayo de esperanza. Si no nos lo creemos entonces todo estará acabado. Yo me lo creo». Estas palabras son de Oreste Scalzone durante una movilización después de la primera vuelta. De origen italiano, Oreste jugó un papel central en el movimiento autónomo siendo cofundador del movimiento Potere Operaio en 1969, activismo que le llevó al exilio francés. Esa noche evoca ante medio centenar de personas su libro colectivo *La miseria de la política*, alegato implacable contra el sistema político contemporáneo, recordando que «la crítica radical al capitalismo solo puede proceder de un rechazo también radical a sus instituciones políticas y jurídicas».

Este libro reúne diversas voces de la izquierda radical que han optado por el rechazo a las urnas como un preámbulo necesario. Clement Homs, coautor, dice «la *política* y la *economía* son solo esferas de la misma totalidad social, subsistemas complementarios que se refuerzan. El Estado es, pues, la otra cara de la mercancía, como la mercancía es la otra cara del Estado».

La acción política propuesta está al margen del sistema existente. Tratar de poner los cimientos de una insurgencia basada tanto en el rechazo como en la creación de nuevos posibles. La chispa es necesaria ya que permite abrir grietas. Otro orador habitual en contextos autónomos parisinos, conocedor del México insurgente, recordaba que «el espacio de autonomía zapatista fue creado al principio desde un enfoque de insurgencia violenta. Fue entonces cuando las bases más estables fueron capaces de desarrollarse».

La resaca

Es difícil describir la alegría generada tras una manifestación espontánea. Un paseo libre y ofensivo, salvaje. El galope de doscientas personas por las calles de París, arañando la superficie de la apatía durante dos horas, es de una eficacia política dudosa. Pero deja una pequeña victoria; la impresión de conquistar durante un corto período de tiempo un espacio donde lo político, aun siendo anecdótico y difuso, retoma algo de sentido. Una observación bien formulada por Lola Lafon³: «Lo que hacemos esta noche es inútil. No cambiará nada. Escribiremos palabras en la ciudad. Algunas miradas pasarán [...], se pararán, las interrogarán. Un respiro de cuestiones en un espacio cuidadosamente ordenado de respuestas infalibles que se suceden unas a otras».

Esto es exactamente lo que sucede este 24 de abril deprimente después del anuncio de la victoria de los psicópatas. ●

1.- Obra colectiva en la que participan Jérôme Baschet, Oreste Scalzone y Clément Homs (2017, *Divergences*).

2.- Cirquero maestro de la manipulación psicológica.

3.- Libro «Nous sommes les oiseaux de la tempête qui s'annonce», 2011.



Texto: **Félix Talego**

Antropólogo. Integrante de la Plataforma por la Renta Básica Universal de Sevilla

DEBATE SOBRE LA RENTA BÁSICA UNIVERSAL

¿A LA LIBERTAD POR EL YUGO DEL TRABAJO?

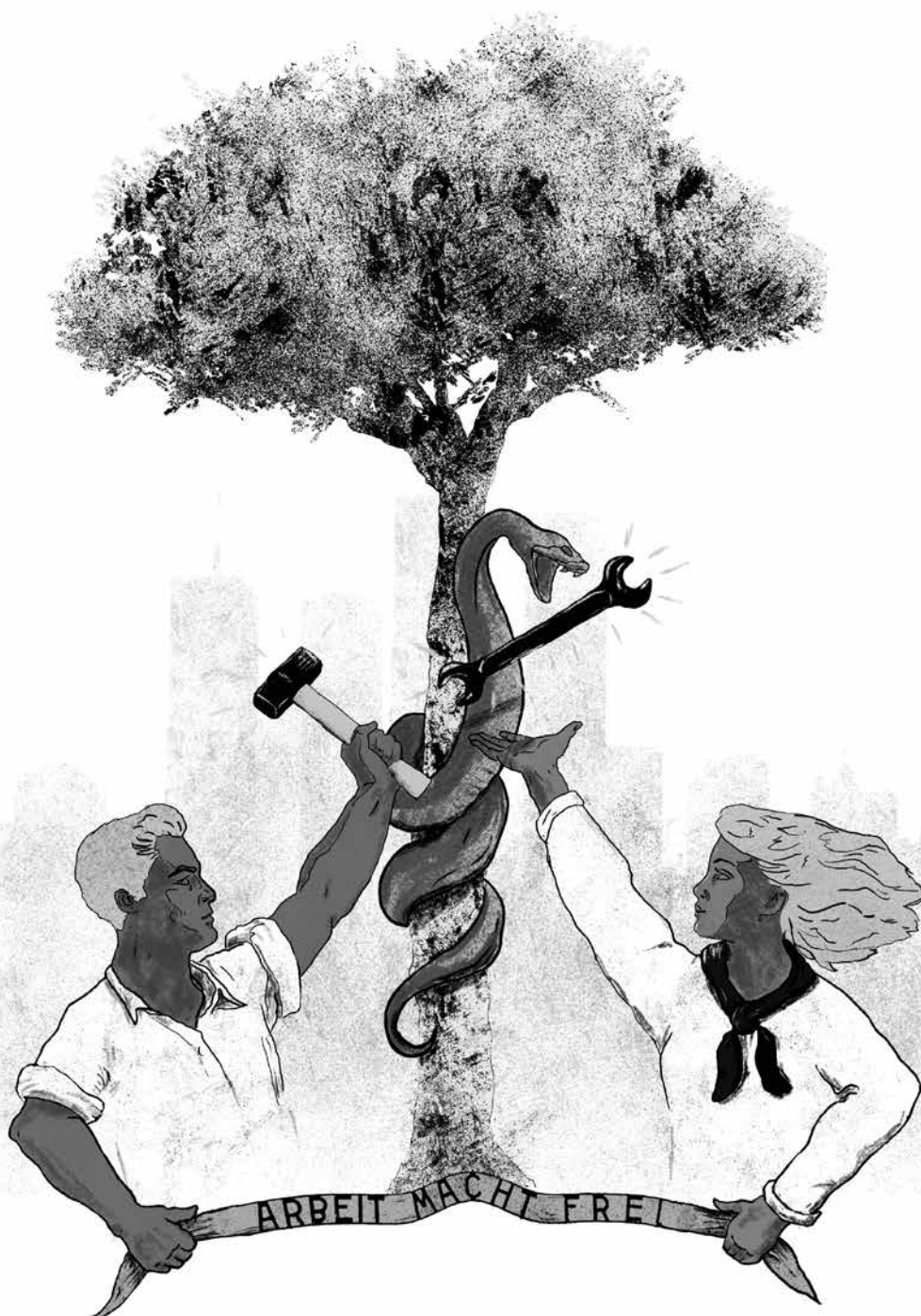
*Hemos construido sociedades
de trabajadores sin trabajo*
Hannah Arendt

*Antes los pobres podían pan,
ahora piden trabajo*
José Manuel Naredo

Podría aplicarse al trabajo los versos de una conocida canción: «Ni contigo ni sin ti/ tienen mis males remedio;/ contigo porque me matas/ y sin ti, porque me muero». Como un instrumento de tortura que martirizara tanto al tensar como al destensar, pues sus innumerables víctimas sufren unas por trabajar otras por estar en paro. No es casual que la civilización occidental moderna, con la bendición de A. Smith y K. Marx, haya venido a agrupar bajo el nombre «trabajos» a aquellas actividades que, según nos han hecho creer estos grandes próceres, «liberan» a la humanidad del yugo de la necesidad: la palabra deriva del término romano *tripalium*, un instrumento de tortura.

El mito moderno de la necesidad/trabajo

¿Cómo hemos llegado hasta aquí, si hace solo tres siglos no existía en Europa una noción tal de trabajo? Esto es fácil de constatar, por ejemplo rastreando la literatura de los siglos XVI y XVII, en la que no se encuentra nada parecido a esta noción. Y cuando se emplea el término, como lo hace Cervantes (*Los trabajos de Persiles y Segismunda*), tiene otro significado. Entonces, como en épocas anteriores y en otras civilizaciones, las actividades humanas hoy llamadas «trabajo» eran agrupadas según otros parámetros y asociadas a otros significados. Explicar cómo la noción de «trabajo» ha llegado a ser incontrovertida, exige escapar al recurso ignorante del «sentido común» e indagar en la genealogía de las ideas. Concluiremos así que tal constructo es fruto de una mitología específica de la civilización moderna. Y es que, como ha escrito J. Estruch, el mito de la civilización occidental moderna es que es una sociedad sin mitos; que creemos que los mitos son cosa de los otros; que nuestro mundo civilizado se ha proveído, por fin, del modo de conocimiento verdadero: la ciencia.



Arturo Salguero · flickr.com/photos/arturosalgueiro

Como gran científico es reconocido C. Darwin. Afirmó que la historia toda de la vida es explicable en base a dos prosaicos resortes: amarga lucha por la existencia e inclemente supervivencia de lxs mejor adaptadxs. El cuadro general que nos ha legado es el de un calvario sin fin y sin sentido. Una visión tan sombría como la del mito del valle de lágrimas. Quizá por eso sus retratos nos transmiten un rictus de amargura característico. Él, y más aún los darwinistas posteriores, conciben la historia toda de la humanidad como una inmisericorde lucha por la existencia, una huida de la necesidad, que acecha sin fin, y que haría de los seres humanos lobos para sí mismos, como había sostenido T. Hobbes. Hay mucho de la «filosofía» de Hobbes en la «ciencia» de Darwin. Tal influencia debió llegarle por muchas vías, pero una principal fue sin duda la obra de T. Malthus, que sostuvo en su *Ensayo sobre el principio de la población* (1798) que una ley universal fuerza que la población crezca más que los alimentos, lo que conduce, aseguraba, a una inexorable guerra por los alimentos, que ganaban las clases superiores con su previsión y mentalidad superior. Es exactamente la misma tesis que Darwin extenderá una generación más tarde al conjunto de la biosfera. Es este un caso típico de mitogénesis, según enseña la historia comparada de las religiones. Las diferentes culturas proyectan sobre el mundo los conceptos y oposiciones que conciben para explicarse a sí mismas, alcanzándose así un reforzamiento pendular: la humanidad está regida por estas o aquellas fuerzas, tan inapelables y fatales que gobiernan el orbe todo. Así ha ocurrido una vez más con el darwinismo, de tal manera que, hoy día, casi cualquiera puede soltarnos algo así: «¿Cómo no va a haber lucha entre nosotrxs si es lo que vemos entre todos los animales en los documentales de la tele?»; o «recientemente hablaron en la radio de un experimento con ratones en el que se comían unos a otros si...», etc. Son muestras apabullantes de «obvio sentido común». Todo razonamiento choca contra el muro de «obviedad» de que «somos como animales», y se tachará de «filósofo alejado de la realidad», a quien refiera, por ejemplo, que la vastísima e inquietante historia de la tortura es un capítulo singular de la humanidad, sin parangón en el mundo animal, y apenas en el de los dioses.

De manera que, según este mito científico entronizado en nuestro tiempo, la vida es una huida hacia delante contra la extinción de cada individuo, de cada especie, aunque no sepamos hacia dónde o por qué. Y, del mismo modo, la historia de la humanidad, una perenne huida de la necesidad. ¿Y cuál es el medio por el que la humanidad escapa precariamente de la necesidad?: el trabajo. Otro de los >

padres de la contemporaneidad, Marx, coetáneo de Darwin, ha pontificado que los seres humanos nos hemos hecho haciendo cosas (*homo faber* y *animal laborans*), esas que su antecesor Smith conceptuó como «trabajo (productivo)». Rompía así Marx con el pensamiento griego clásico —que tanto admiraba, por otra parte— que, según sabemos por Aristóteles, definía al ser humano de dos maneras, que en el fondo son una: animal que habla y animal que hace y se hace en comunidad (*zoon politikon*). La diferencia de la concepción de Marx respecto de la aristotélica es difícilmente exagerable. En efecto, la propuesta de Marx, decisiva, empujó en la misma dirección que la de los otros próceres citados, contribuyendo a que nuestras sociedades sean, según la certera fórmula de Hannah Arendt, «sociedades de trabajo», en las que todo se supedita al par necesidad/trabajo.

Esta cosmología se encuentra en múltiples manifestaciones simbólicas, como en el eslógan de los campos de concentración nazis: *arbeit macht frei*, el trabajo os hará libres; o los ideales del stajanovismo soviético y las manifestaciones del Día del Trabajo; o los sindicatos de clase, organizados para la «defensa de los derechos del trabajador/a», en lugar de organizarse contra el trabajo; o las jaculatorias de todos los ministros y ministras en pro de la «recuperación» de la senda del crecimiento para aumentar los «puestos de trabajo» para —en absurda y endiablada circularidad— aumentar el crecimiento; o la comunión multitudinaria con los ideales del trabajo que registran las encuestas, que confirman, desde que se tiene memoria, que «el paro» figura entre las primeras preocupaciones, con igual rigor que en otro tiempo preocupó la «salvación del alma». Y sobre todo, la sistemática organización del entramado institucional para que muy pocas personas escapen a cuatro situaciones típicas: estar preparándose para trabajar, trabajando, buscando trabajo o demostrando que no puede trabajar (incapacitadx). Cualquier persona que se halle en otra situación es estigmatizada por el *crecentismo trabajocéntrico*. Entre otros muchos dispositivos institucionales, el conjunto de los subsidios y rentas mínimas (excepto la renta básica universal), son diseñados para asegurar la supeditación al trabajo.

Todo para exorcizar la necesidad, que sigue acechándonos y exige que nos afanemos, con más ahínco todavía, en incrementar el trabajo, la productividad, la competitividad y el desarrollo de las fuerzas productivas. Es el credo contemporáneo, cultivado por toda la gente que vive de ello y tiene en ello el sentido de su existencia, y legitimado por la obra santificada de los venerados padres de la modernidad. Se nos anuncia un horizonte final de abundancia y confort, ya en el colmo del



•

**Lo más importante que sale de una mina
o una fábrica no es mineral y artefactos
sino un minero, un obrero, un patrón
o un delegado gubernamental**

•

**Muy pocas personas escapan a cuatro
situaciones típicas: estar preparándose
para trabajar, trabajando, buscando trabajo
o demostrando que no puede trabajar**

•

**Mientras se siga creyendo que a la libertad
se llega por el yugo del trabajo permanecerán
cerradas las condiciones de un debate serio
sobre la RBU**

•

crecimiento, pero que requiere hoy más sacrificio. Según este credo, la libertad es abundancia, al menos como libertad de la totalidad. Es un edificio imponente, sí, pero compendiable en una máxima: a la libertad por el yugo del trabajo. Toda la obra de Marx cabe en esta frase, que sigue a su vez la dialéctica de Hegel: alcanzar un objetivo perseverando en su contrario o antítesis. La misma fórmula volvería a expresarla un siglo después, ingeniosamente, J. M. Keynes: *Por lo menos durante otros cien años debemos simular [...] que lo bello es sucio y lo sucio es bello, porque lo sucio es útil y lo bello no lo es. La avaricia, la usura y la precaución deben ser nuestros dioses por un poco más de tiempo todavía. Porque solo ellos pueden guiarnos fuera del túnel de la necesidad económica a la claridad del día.*

Para una crítica de la «sociedad de trabajo»

Sin embargo, por los mismos años que concebía Marx su enorme abstracción, H. D. Thoreau escribía: «Con respecto a los lujos y comodidades, los más sabios siempre han vivido una vida más sencilla y austera que los pobres. Los antiguos filósofos chinos, hindúes, persas y griegos formaron una clase tan pobre en riquezas exteriores, y rica en interiores, como no ha habido otra». Invocaba Thoreau, en este fragmento de *Walden*, el arte de los grandes místicos y sabios, maestros de la sencillez y la desposesión, un saber bajo sospecha de los jerarcas de todos los tiempos, y hoy tal vez más heterodoxo que nunca, como nos lo enseña también Aldous Huxley en su *Filosofía perenne*. Y continuaba Thoreau con la siguiente observación: «Las naciones están poseídas por la desquiciada ambición de perpetuar su memoria por la cantidad de piedra picada que dejan atrás». El aserto conserva la actualidad si añadimos a la piedra, cemento, alquitrán, hierro, plástico... En la imagen de la pirámide egipcia («tumba de un bobo ambicioso») cifraba Thoreau tal obsesión por dejar memoria pétrea.

Es probable que las enseñanzas de Thoreau inspirasen a L. Munford, uno de los más lúcidos críticos de la noción imperante de trabajo. En *El mito de la máquina* expone su tesis de «la megamáquina» y sostiene que la industrialización es un capítulo más de un proceso iniciado en Egipto y Mesopotamia: orden, productivismo, sometimiento, destrucción; siendo la pirámide el modelo y precedente de los megaproyectos de la ingeniería y la industria contemporánea. Los megaproyectos de hoy conservan intacta la preferencia por la escala descomunal que animó la construcción de las pirámides, para crear la impresión de insignificancia a la gente y fomentar el servilismo y la masificación. Según argumenta, la pirámide, epítome del monumento funerario y suntuario, fue el primer producto de la megamáquina, y la organización

de jerarquía servil ideada para tal fin, modelo de todas las máquinas que han venido después. Pasó desapercibida para la generalidad de los historiadores porque estaba compuesta de piezas humanas, adiestradas a actuar coordinadamente bajo el mando del rey y sus ministros-sacerdotes. Las partes de esta primera máquina, como de todas las que le han sucedido, aunque humanas, debieron ser previamente reducidas a meros elementos mecánicos estandarizados para realizar tareas precisas. Estas personas-pieza, empleadas en las pirámides y otras obras suntuarias de la Antigüedad, fueron las primeras trabajadoras, ancestras de las de nuestros días, pues, ya habituadas a la rutina estúpida, se habrían sentido cómodas en cualquier cadena de montaje actual. Porque, además, los megaproyectos industriales y de infraestructura (autopistas, aeropuertos...) son los monumentos suntuarios de nuestro mundo: si aquellos garantizaban la vida eterna, estos garantizan la arribada al futuro definitivamente progresado.

Después de que una persona ha hecho de otra u otras una cosa, una pieza, como ocurre en la megamáquina y en la megaindustria legitimada por el mito del crecimiento y desarrollo de las fuerzas productivas, es ya posible sustituirlas por piezas y artilugios mecánicos, más fiables siempre que el alma humana que, como dice Simone Weil, no está hecha para habitar cosas. Este es nuestro tiempo, el de la sustitución de trabajadorxs (personas ya previamente reducidas a piezas) por robots y otros artilugios. No se hubiese llegado hasta aquí si no se hubiese otorgado más importancia a la relación con las cosas que a la relación con las personas; si no se hubiese olvidado que lo más importante que sale de una mina o una fábrica no es mineral y artefactos sino un minero, un obrero, un patrón o un delegado gubernamental. Aun a riesgo de parecer extemporáneo, casi ridículo, quiero terminar recordando que de los pequeños talleres artesanos que en otro tiempo poblaron las ciudades salían maestrxs y aprendices, aunque saliesen menos productos.

Se me había pedido que escribiese sobre la crisis del contrato social basado en el trabajo y de lo que al respecto puede significar una medida como la renta básica universal (RBU). Sobre ello he escrito, aunque no lo parezca, porque la RBU, junto a otras medidas políticas, podría ser provechosa en una estrategia general contra la centralidad del trabajo. Pero he preferido argumentar indirectamente en pro de la RBU intentando, humildemente, contribuir al descrédito del mito del trabajo. Porque, mientras se siga creyendo que a la libertad se llega por el yugo del trabajo, permanecerán cerradas las condiciones para un debate serio sobre dicha medida. ●

CONSTRUYENDO POSIBLES Y PRESENTANDO REALIDADES

Texto colectivo: **Somonte, Cerro Libertad**
y **redacción de El Topo**

*«Piden tierra y se la niegan
tierra para trabajar
hay otros que piden más
armas para hacer la guerra
y a esos sí que se las dan.»*
El Cabrero

Esta vez queremos presentar la realidad de las ocupaciones de tierra en Andalucía a través de dos proyectos de reapropiación de las tierras baldías por jornalxrxs andaluzas. Las fincas ocupadas de Somonte y del Cerro Libertad suponen un necesario ejemplo de lucha por la soberanía de la tierra.

Hablamos con compañxrxs que en este momento están haciendo posible que estas ocupaciones se mantengan día a día, y esto fue lo que nos contaron.

¿Qué está ocurriendo en Somonte?

El cuatro de marzo de 2012 jornalxrxs del Sindicato Andaluz de Trabajadoxs (SAT) ocupaban una finca de 400 hectáreas en Palma del Río, Córdoba, para evitar que la Administración de la Junta de Andalucía la enajenara. Tenían la convicción de aliviar el paro jornalero que azotaba la comarca. Nació así la finca ocupada de Somonte. Si en este instante asomáramos nuestra cabeza por allí veríamos que, un año agrícola más, se ha conseguido sembrar la finca entera. Algo que, dada la extensión y la precariedad de medios, no deja de ser una proeza. Hablamos de distintos cultivos anuales entre los cuales destacaríamos los cereales autóctonos. En la campaña cerealera que está concluyendo estos días (el presente texto fue redactado a principios de junio) hemos plantado algo más de 20 hectáreas de variedades locales de cereales en riesgo de extinción gracias al apoyo popular que recabó la iniciativa vía crowdfunding¹. Precisamente, hemos cosechado hace pocos días y ya podemos decir que la campaña ha sido un éxito, especialmente en un año que no ha sido bueno para el cereal en toda la península.

Hasta aquí el presente pero, ya que toda semilla es una promesa, queremos avanzar lo que (esperemos) ocurrirá próximamente en Somonte. La próxima campaña de cereales autóctonos contará con más superficie a sembrar, ya que lo cosechado este año se va a usar, casi exclusivamente, para multiplicar semillas, es decir, no vamos a vender lo cosechado este año para así poder seguir extendiendo su cultivo en la próxima campaña.

De este modo podremos llegar en un par de años a sembrar una cantidad considerable de hectáreas de cereal autóctono en ecológico. Además, estamos trabajando en la posibilidad de colaborar con alguna institución científica interesada en

realizar aquí algunos cultivos ecológicos experimentales; la huerta seguirá afianzándose con el inicio del año agrícola y esperemos que aún sobre tiempo para concretar y desarrollar algún proyecto más de los muchos que tenemos en mente.

¿Qué está ocurriendo en el Cerro Libertad?

Siguiendo el ejemplo de Somonte, el uno de abril de 2017, cuando Andrés Bódalo cumplía un año de injusta prisión, el SAT ocupaba la finca de Adarves Altos, en las faldas del Cerro de San Cristóbal, a tan solo seis kilómetros de Jaén. Tras ocuparse la finca, esta fue rebautizada como Cerro Libertad en reconocimiento a nuestro compañero encarcelado y a la reivindicación de su liberación inmediata. La finca de 73 Ha. (64 Ha. de olivar) fue propiedad de la SAREB, el llamado banco malo, y actualmente pertenece al BBVA.

¿Qué veríamos si nos asomáramos ahora mismo por Somonte y por el Cerro Libertad?

Si pasáis por Somonte justo ahora, veríais girasoles en su plenitud, garbanzos agostándose y cantidad de hectáreas de cereal recientemente cosechadas. En la era podríais ver los montones, las toneladas de grano autóctono que comienzan a ser cribadas y ensacadas a la espera de la próxima campaña que iniciaremos en otoño. Veríais también cómo van cuajando los primeros frutos de la huerta de verano o cómo crece el maíz destinado a alimentar a las gallinas, o el ensayo que estamos haciendo con cacahuetes. Mientras tanto en el Cerro estamos realizando un ejercicio de recuperación en toda regla. Aquí hemos rehabilitado una casa que estaba medio derrumbada, ahora cuenta con salón, diferentes habitaciones en la que viven unas 10 personas, almacén, cocina, baño... Se ha sembrado un huerto de una hectárea donde solo había broza y construido una cuadra para caballos que hoy es la casa de Mariano y Susana (nuestra pareja de cerdos ibéricos), conejos y gallinas. Estamos arreglando los más de 6500 olivos que hay, habiéndole quitado las varetas y podado más de 1000.

¿Qué se pretende con la ocupación del Cerro Libertad?

Lo que reclamamos con nuestra acción, que ya dura cerca de tres meses, es que la tierra no puede estar abandonada mientras nos carcome el paro, la desidia y la angustia. Reclamamos que la Junta cumpla su propia ley, ya que de momento ha hecho caso omiso al escrito que le hemos presentado en el que se pide se aplique la ley de reforma agraria de 1984, que dice que una finca abandonada más



Mon Aguilar - themon.net

RECOBRANDO LA TIERRA LA OCUPACIÓN DE TIERRAS EN SOMONTE Y EL CERRO LIBERTAD

En Andalucía hay ocho millones de hectáreas en tierras de cultivo, el 50%, es decir, cuatro millones de hectáreas, está en manos del 2% de la propiedad. Lxs trabajadorxs agrícolas representan el 43% de todo el país. El grito «La tierra pa quien la trabaja», que lideró las luchas por la tierra en Andalucía desde el siglo XIX, no es un anacronismo romántico. En la actualidad, la lucha por la democratización del acceso a la tierra y la soberanía alimentaria es una cuestión de sostenibilidad de la vida para todas, más allá de la lucha jornalera.

de dos años es susceptible de expropiación para que pase a cumplir una labor social.

Reclamamos que la tierra tiene que estar viva y que para ello hay que hacerla diversa, acabar con el monocultivo y diversificar nuestros campos. Por eso nuestro proyecto contempla también la ganadería, el cultivo del almendro o el pistacho, la huerta, etc. Reclamamos que libres debemos ser y libre debe estar nuestra tierra para poder vivir en armonía en ella y con ella.

Reclamamos, queremos y sentimos que la tierra no se puede poseer, que es patrimonio del pueblo que en ella habita. La tierra, ni se vende ni se compra, y la gestiona quien la cuida y la trabaja, que son las manos de las campesinas y jornaleros que la han trabajado toda la vida. Eso es dignidad, futuro y esperanza, eso es el Cerro Libertad.

¿Qué se sigue defendiendo en Somonte?

En primer lugar, la okupación de Somonte (hace ya 5 años de aquello) tuvo por objetivo visibilizar que la Junta de Andalucía se disponía a vender, una vez más, una de las fincas que había expropiado anteriormente con el fin de atender, siquiera tímidamente, la demanda secular de una reforma agraria que, huelga decirlo, nunca pasó de sus primeros estadios. Por otra parte, se trataba de una acción directa que ponía la tierra a disposición de quien la trabaja. Desde entonces todo el empeño ha ido dirigido a constituir cooperativas que puedan hacerse cargo de la producción de alimentos y, en una segunda fase, de transformarlos en la finca.

El esfuerzo es grande... ¿En qué mejora Andalucía y el mundo con este proyecto de Somonte?

En Somonte queremos hacer realidad, ya lo estamos haciendo, la vieja demanda de la autogestión de lxs que la trabajan y la creación de empleo, una vez que se socializan los medios de producción, y del reparto justo de la riqueza así creada.

Por otra parte, esta gestión no puede ser acrítica, es decir, no podemos limitarnos a autogestionar el mundo tal y como nos lo encontramos. Menos aún en nuestro caso, pues no se trata de un medio cualquiera, hablamos de la tierra y de la alimentación, base de toda comunidad humana, hablamos de nuestro metabolismo con el medio, de nuestra relación con la Naturaleza. Por tanto, nuestra labor en Somonte pretende ir más allá y trabajamos para hacer realidad la soberanía alimentaria de los pueblos con todo lo que ello implica, hacia dentro y hacia fuera. Hacia ▶ dentro: recuperación de suelos, de la fertilidad, de la biodiversidad, de variedades locales olvidadas (se estima

No se puede hablar de transformar Andalucía desde la izquierda si no se contempla y se pone en el centro el problema de la tierra

Trabajamos para hacer realidad la soberanía alimentaria de los pueblos con todo lo que ello implica

que se ha perdido el 90% de las variedades locales). Hacia fuera, potenciando el consumo local de la riqueza aquí creada, favoreciendo así el cierre de ciclos en el ámbito local y fortaleciendo y ampliando las redes ya existentes de producción y consumo.

Pero no todo son girasoles creciendo... ¿Qué cosas lo están poniendo difícil?

Obviamente, todos los problemas inherentes a una okupación: inestabilidad, incertidumbre, alegaldad, etc. A lo que hay que añadir que no basta con liberar una finca, son necesarios otros medios de producción bastante costosos (tractores, aperos, maquinaria) más aún, para una finca de secano como Somonte, son indispensables. Poco a poco, con esfuerzo y constancia, vamos consiguiéndolos, aumentando así nuestra capacidad de acción.

¿Y el esfuerzo en el Cerro Libertad? ¿En qué mejora Andalucía y el mundo?

Entendemos que *no* se puede hablar de transformar Andalucía desde la izquierda si no se contempla y se pone en el centro el problema de la tierra. Y desde luego no se puede hablar de dicha transformación firmando presupuestos que venden tierra pública, o leyes que liquidan la función social de la tierra convirtiéndola en pura mercancía.

Con este proyecto ponemos en práctica que la tierra sea para quien la trabaja, sin esperar a los gobiernos que mucho prometen y poco cumplen, con la okupación hacemos que las autoridades y la sociedad se tengan que posicionar, porque nadie puede permanecer neutral cuando se produce el conflicto de intereses. O estás con la banca y su usura, o con el pueblo.

¿Qué cosas lo están poniendo difícil?

En el Cerro, al igual que en Somonte, encontramos dificultades de dos tipos: por un lado la Guardia Civil que se dedica a denunciarnos, a pasarse por la finca, e incluso en unas jornadas de trabajo voluntario, montó un dispositivo con más de ocho patrulleros para asustar y amenazar a quienes fueran a las jornadas con una denuncia por «ocupación temporal», saltándose sus propias leyes ya que la causa está en el juzgado por lo penal por una okupación permanente. Por el otro, el BBVA que no solo se niega a negociar con nosotros alguna cesión o tipo de acuerdo, sino que ha denunciado a 20 compañerxs por «usurpación y daños», juicio que tendremos el 23 de junio. Y por último la Junta de Andalucía, la cual, según el propio Estatuto de Autonomía, podría expropiar la tierra al llevar más de dos años abandonada, como hemos solicitado.

Queridxs compas, ¿qué cosas hemos aprendido por el camino y por qué esta vez sí es la nuestra?

Somonte ya lleva en pie cinco años y una okupación de estas características ha mostrado, a mi entender, que no basta en este caso con poner a funcionar un medio de producción, sino que es necesario trabajar también la convivencia (en Somonte no solo se trabaja, también se [con]vive). Es decir, una okupación como esta necesita trabajar todos los planos de la vida cotidiana, no solo aquellos relativos a la producción. Teniendo esto en mente, creo que estamos mejor preparados para afrontar los retos presentes. En ello estamos, no nos faltan ganas ni voluntad, ideas ni proyectos. Confío en que dentro de un año nos encontraremos otra vez en estas páginas para hablar de los nuevos logros conseguidos y de los nuevos retos que nos planteemos.

En el Cerro Libertad estamos aprendiendo muchas cosas. Destacaríamos tres:

La primera es la escuela de formación que supone la okupación, en valores, en dinámicas de gestión, en recuperación de saberes agrícolas, de trabajo colectivo, un espacio donde los conocimientos fluyen gracias a que hay gente de diferentes generaciones, diferentes movimientos sociales. Podemos decir que es una escuela a nivel agrícola, a nivel político, a nivel vital.

En segundo lugar y unido con el primero, que las alianzas son fundamentales y que deben producirse y así está pasando, desde los movimientos que están luchando por una vivienda digna y contra bancos como el BBVA, a los movimientos por la soberanía alimentaria que luchan como nosotras por que la tierra sea para quien la trabaje, a las plataformas de desempleados/as que se movilizan por que haya trabajo, y hasta la juventud andaluza que ve que la emigración no es la única salida a la crisis, que mediante el apoyo mutuo y el cooperativismo puede haber futuro en esta tierra.

En tercer lugar, la demostración de que es posible el cuidado de una finca en este caso de 75 hectáreas desde la autogestión y el apoyo mutuo. Sin un euro público la finca está funcionando mejor que los 5 años que la ha tenido abandonada el BBVA. Es una demostración práctica de que hay salida a la crisis desde una lógica no capitalista.

Blas Infante nos lo dijo fuerte y claro: «Andaluzas no emigréis, combatid, la tierra es vuestra, recobradla». Gracias a las personas que hacen posible cada día Somonte y el Cerro Libertad por creerse esta justa locura de defender la vida digna.. ●

1.- Somonte Vs Monsanto. Todavía se puede consultar la información: www.goteo.org/project/somonte

Si bien la economía colaborativa podría entenderse como una forma de establecer relaciones más horizontales entre consumidorxs y personas que ofrecen bienes o servicios, están proliferando empresas que, usando las potencialidades que ofrecen las tecnologías de la comunicación y la mercadotecnia ética que ofrece lo colaborativo, se aprovechan de los huecos de la desregulación para establecer fórmulas de negocio y consumo rápido, carente de garantías de derechos para personas trabajadoras.

Luis Berraquero

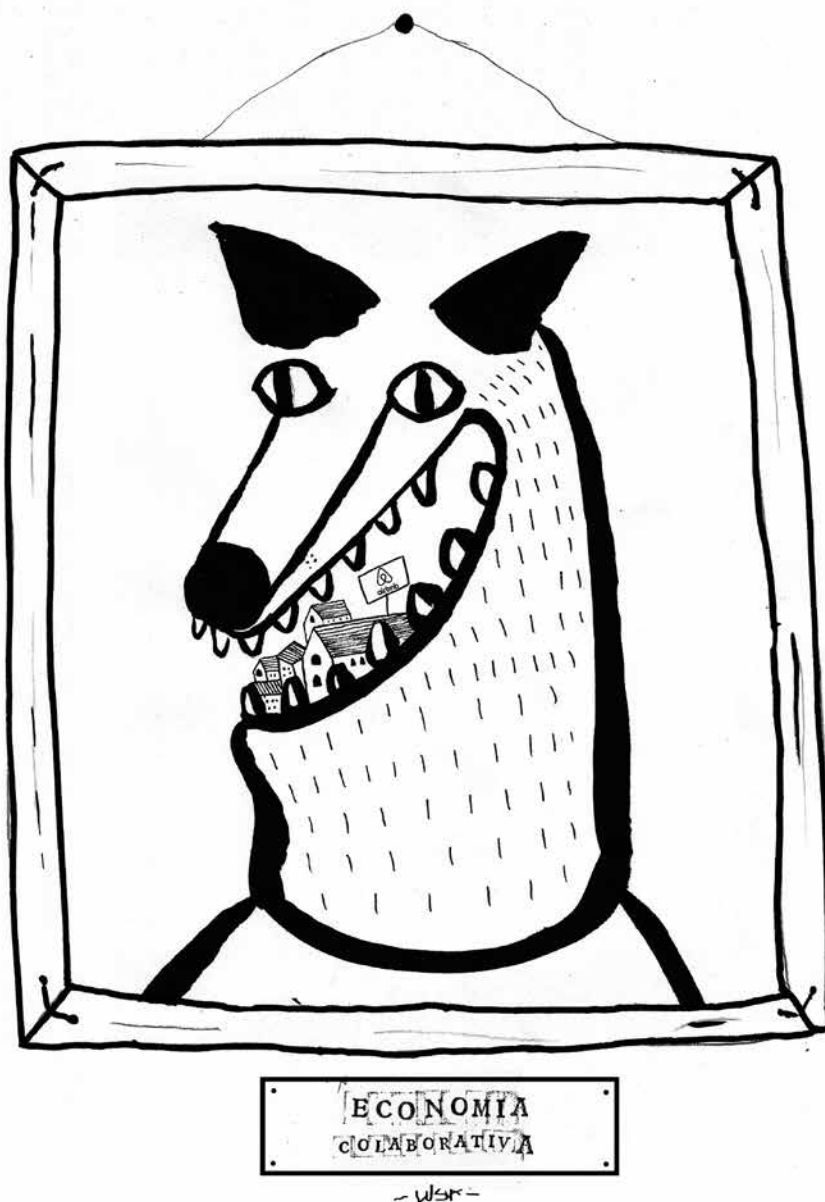
Investigador en el Grupo de Investigación Social y Acción Participativa y parte del equipo de El Topo

Qué diantres es la economía colaborativa

El primer mito a desmontar en relación a esta cuestión es enterarse de qué estamos hablando. Se podría decir que bajo el paraguas de economía colaborativa están aquellas formas de intercambio económico que, mediadas a través de las tecnologías de la comunicación, acercan a personas que ofrecen algo a personas interesadas en algo, acortando los ciclos de oferta y demanda y —según dicen algunxs autorxs— democratizando el proceso de consumo. Ahora bien, esto es tan amplio que cabe desde un banco del tiempo hasta Airbnb.

Encontramos plataformas de intercambio en las que la colaboración entre partes se establece sin relación monetaria o se realizan a través de monedas locales; plataformas que, a pesar de usar internet, están fundamentadas en una comunidad real, territorializada, afectada por lo afectivo, en las que el sistema de confianza no está exclusivamente basado en evaluaciones *online*. Por contra, existe un grupo de plataformas que, usando las potencialidades que ofrecen las tecnologías de la comunicación y la mercadotecnia ética que ofrece lo colaborativo, se aprovechan de los huecos de la desregulación, para establecer fórmulas de negocio y consumo rápido, y carente de garantías de derechos para personas trabajadoras. Huecos en los que el neoliberalismo económico encuentra el abono perfecto para desarrollarse, extenderse y reinventarse, con efectos devastadores en los sectores más débiles de la economía regulada. Muy colaborativo no parece eso, ¿no?

¿ECONOMÍA COLABORAQUÉ?



Por qué el éxito de la economía colaborativa

No te engañes, no es solo porque ahora tengamos más opciones de comunicarnos. Esta fórmula de economía está íntimamente relacionada con la evolución del empleo en las economías postcapitalistas. En un contexto de hiperflexibilización del despido, con poco empleo y de mala calidad, los minitabajos han dejado de ser una plataforma de inicio al mercado laboral, para pasar a ser una fuente de ingresos necesaria para muchas familias, cuando no la única. *Gig economy* lo llaman, haciendo una analogía con la precaria economía de lxs músicxs. Así surgen las personas-empresa. *Surfers* de la tempestad de la crisis. Resilientes y adaptativas frente a un capitalismo salvaje, que buscan estipendio a través de un menudeo *online*. En el lado del consumo, esta economía encuentra un abono perfecto para el fomento del gasto en entornos también desregulados. Quién quiere ordenanzas que regulen el horario del comercio, cuando se puede consumir a la carta, sin horarios, sin convenios laborales que encarecen el producto final, sin tener que

pagar altas en la seguridad social. Si a eso se le suma un sistema de evaluación del producto/servicio en el que se prima la plena disponibilidad, la inmediatez en la respuesta, la precarización de los miniempleos está garantizada. Así pues, donde no hay regulación, bienvenida la precarización. En las plataformas de economía colaborativa están más asegurados los derechos de las personas que consumen que los de las personas que trabajan. Empresas como Airbnb o Cabify, se desentienden de esta cuestión argumentando que se dedican a conectar usuarios. Lo que nos parecía genial cuando se trataba del intercambio de archivos en sistemas P2P, resulta ser un escenario para la explotación.

Convivencia con las economías tradicionales

Los sectores en los que opera la economía colaborativa no son nuevos. El transporte, alojamientos turísticos o de alquiler de larga duración, comida, trabajos especializados o la oferta de productos de segunda mano, son sectores en los que ya existían empresas que operaban según el modelo B2C

(del negocio a lxs consumidorxs). La desregulación de la que se benefician las empresas de economía colaborativa, tiene también un efecto sobre los sectores económicos que sí tienen un reglamento que regula sus actividades. Los casos del taxi y los apartamentos de uso turístico son los más sonados en el Estado español, pero la llegada de las plataformas de oferta de servicios para la vida cotidiana anuncia que esto no ha hecho más que comenzar. El rápido despliegue a través de la web y el hecho de ofrecer servicios en un mercado internacional, está resultando ser la puntilla al comercio tradicional o a las pequeñas empresas que ofrecen productos y servicios siguiendo el modelo B2C.

Pero más allá de los efectos sobre la economía, este tipo de actividades tiene efectos sobre el territorio. Airbnb está resultando ser la plataforma a través de la cual se está canalizando la burbuja inmobiliaria del turismo. Algunas de las consecuencias: llegada masiva de capital nacional o extranjero para invertir en barrios con potencial desarrollo de mercado de vivienda particular destinada al turismo. Aumento del precio del alquiler de larga duración, datos recientes hablan de un aumento de un 15% en el precio del alquiler. Tematización de barrios que paulatinamente pierden población, para pasar a tener población siempre en tránsito, flotante. Rescisión de alquileres auspiciados por la reforma de la ley de arrendamientos urbanos, para ser sustituidos por alquiler de uso turístico, los cuales aportan un margen de beneficios mucho mayor que el alquiler de larga duración.

El mito del reparto de la riqueza

Diréis que Airbnb es una estrategia de supervivencia para muchas familias y en parte es cierto. De ahí que la contradicción emerja en cada uno de los debates en los que se está abordando la cuestión de la turistización en Sevilla. Sin embargo, si miramos la foto completa, Airbnb dista mucho de ser una herramienta que distribuya riqueza. En esta ocasión el mercado desregulado actúa como siempre lo ha hecho. La acumulación de capital en pocas manos es una tendencia que también se da en plataformas de economía colaborativa, en las que precisamente el ecosistema de consumo propicia aún más este tipo de tendencias.

Colaborar para resistir

Ante un panorama como el que se describe, parece ser que la colaboración para ejercer resistencia a este tipo de procesos es el único escenario posible. Frente al solipsismo de consumidorxs, trabajadorxs y vecinxs afectadxs por este tipo de desarrollo económico, organización y resistencia. Prefiero hablar de resistencia colaborativa; aunque espero que eso no se lo termine apropiando también el mercado. ●

Airbnb está resultando ser la plataforma a través de la cual se está canalizando la burbuja inmobiliaria del turismo

S.O.S. LETRAS EN FUGA

Marta Solanas • Equipo de El Topo

Aquí. Sevilla. Esta. Hoy.
Me despierto a medias. Miro alrededor y no es mi cuarto. Miro alrededor y no es mi casa. Cierro los ojos y trato de volver al sueño. Recuperar una imagen, sé que si la encuentro y me duermo en el mismo sitio donde estaba hace cinco minutos, podré seguir la historia. Espera, no, ¿tengo el cuaderno?
Abro los ojos lo justo para mirar debajo de la almohada, izquierda, derecha. Muevo los brazos hasta el borde de la cama, sobre la almohada. Boli, sí. Cuaderno, también. Puedo seguir. Puedo soñar. Y luego podré acordarme y guardarlo en la página que toca. Aquí. Esta. Hoy. Sevilla.

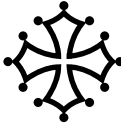
Me doy media vuelta. Contra la pared. Me ovillo. Silencio. Fresquito de aire acondicionado. No me pregunto dónde estoy. Vuelvo a la última imagen. *Un cuadro blanco. Con un marco de madera, pintada de blanco. Todo blanco, nada más, sí. Está sobre un sofá desvenado. Tiene los cojines rotos y la flor del respaldo descolorida. La miro desde una mesa que está en mitad del salón. Entre las manos, tengo una taza de café que se me enfría.*

Ya casi estoy dormida de nuevo cuando Lucía grita mi nombre. Ahora sí sé dónde estoy. Se acerca, escucho sus pasos por el pasillo y mi nombre suena cada vez más fuerte. Me doy prisa. Me giro. Agarro boli y cuaderno y empiezo a escribir. Que el sueño no se escape. Que no se me olviden *el café la mesa el sofá el cuadro blanco*. Llega Lucía. Empieza a subirse a la cama. Escribo las palabras con prisa. También llega Paula. Me hace cosquillas en los pies. Miro el cuaderno y apuro los últimos dos segundos antes de que

—¿Qué haces, tita?
—Escribo.
—¿Un cuento? ¿Y luego nos lo vas a leer?
—Más o menos, Lu. Escribo lo que he soñado.
—Ah, entonces nos quedamos contigo hasta que termines de escribirlo todo, porque si hay alguna letra que se te escapa te tenemos que ayudar. ¿Vale?

Arraigo. Hoy. Aquí. ●

HEREJÍAS, ILUMINADOS Y REBELDES



El equipo de Lisergia.net, extinto *webzine* político cultural de aspiraciones enciclopédicas, se incorpora con esta humilde sección a EL TOPO. Para recordar algunas corrientes que se enfrentaron al poder omnímodo de la Iglesia, os traemos en dos cómodas entregas un recorrido por aquellos rebeldes anarco-santos que de Flandes a Sevilla quemaban cruces, se reunían en asambleas o propagaban el vegetarianismo.

La Cúpula

Tras la caidita de Roma, la Iglesia católica tomó el papel de heredera política y cultural del Imperio. «En una misma boca no caben alabanzas a Júpiter junto alabanzas a Cristo», clamaba el papa Gregorio Magno. El cristianismo pasó de ser ferozmente perseguido —desde la campaña de exterminio de cristianos iniciada por Diocleciano— a formar parte del Estado seis décadas después con la llegada de la pax de Constantino. Y de todas las sectas cristianas que pululaban en Oriente y Occidente, que eran muchas y malavenidas, el emperador Constantino eligió a la facción católica, a la que aupó en el poder y untó con generosas donaciones. Se inicia ahí la Iglesia católica tal y como la conocemos hoy.

Ya bien encarrilada y empotrada en los aparatos del Estado, la Iglesia católica coge carrerilla y por el camino va deshaciéndose del jipismo de las primeras comunidades cristianas, concentrando más y más su poder. Según cuenta Pepe Rodríguez en su libro *Mentiras fundamentales de la Iglesia católica*, el concepto de herejía —aíresis—, que no significa más que la opinión elegida para sostener algo, en el siglo II fue pervertido y transformado en algo peyorativo por el obispo Ignacio —creador también del concepto de «católico»—, que lo hizo sinónimo de falso, sectario, sin fundamento ni credibilidad, etc. Pero en su sentido original significa, como sostenía San Isidoro de Sevilla, «elección, por la que, cada uno según su libre albedrío elige qué ideología profesar o seguir». Así pues, la Iglesia católica puso de moda la palabra «herejía» o «hereje» para calificar —y perseguir, *obviously*— a todo aquel o aquella que la pusiera en cuestión.

La Iglesia se deslomó por combatir las herejías. La situación se complicó más aún cuando a algunos eruditos les dio por traducir la Biblia del latín a las lenguas vernáculas. Y todo se lió cuando la gente se puso a leer —o escuchar— las escrituras traducidas y a sacar sus propias conclusiones. Europa se llenó de iluminados y rebeldes, anarco-santos y milenaristas igualitarios: berenganos, cátaros, valdenses, albigenses, anabaptistas, apostólicos, patarinos, brogardos, lolardos, fraticellis, espirituales, dulcinistas, joaquinitas, husitas...

La crítica e interpretación del discurso oficial aupó teorías como las del teólogo díscolo Berengano de Tours (999-1088) o Pedro de Bruis, un sacerdote católico que fue depuesto porque sus enseñanzas no eran del gusto de Roma y que acabó sus días en el año 1131 a manos de una multitud enfurecida «harta de verle quemar cruces». Fueron acusados de practicar la violencia contra sacerdotes y monjes. A su modo de ver, como la Iglesia no consistía en muros, sino en la comunidad —*ekklesía*— de creyentes, los templos debían ser destruidos.

Enrique de Lausana, también conocido por Enrique de Cluny o Enrique de Tolouse, continuó la obra de Bruis. Predicó por todo el sur de Francia, hasta que en 1148 fue a parar con sus huesos en la cárcel, donde acabó espichándola. En 1173, un rico y devoto mercader de Lyon llamado Pedro Valdo (o Waldo) tras presenciar la muerte repentina de un amigo, comienza a entrarle canguelo con eso de morir en pecado y acude raudo y veloz a un cura amigo suyo. Este se marca un farol y le dice: «Si quieres ser perfecto, ve, vende tus bienes y dáselo a los pobres». Cuentan que en las fiestas del pueblo Valdo se puso a repartir su dinero gritando que «ningún hombre puede servir a dos amos, a Dios y a Mammon» (que es como los antiguos, con mucho acierto, llamaban al dios del dinero). Y las biblias traducidas pusieron la «palabra de dios» en manos del pueblo. En 1179, el papa Alejandro III prohibió a Valdo y a sus seguidores predicar sin el permiso del obispo local, el cual, como era de esperar, se negó a dárselo. Pero Valdo y los suyos hicieron oídos sordos y replicaron a la jerarquía católica tomando las palabras de Hechos 5:29: «Tenemos que obedecer a Dios como gobernante más bien que a los hombres».

Los valdenses estaban apasionadamente interesados por una reforma de la Iglesia según las líneas del ideal apostólico del Nuevo Testamento basado en la pobreza y la simplicidad del estilo de vida. Los valdenses fueron de los primeros insumisos declarados de la historia. Se negaron a cumplir el servicio militar, abogaron por la supresión del Estado y condenaron la pena de muerte. Además criticaron la corrupción eclesiástica y la enseñanza y práctica de la Iglesia sobre el purgatorio y las indulgencias. Rechazaron la adoración de imágenes, la transubstanciación, el bautismo de infantes, el culto a María, las oraciones a los santos, la veneración de la cruz y las reliquias, el arrepentimiento de última hora, la confesión a los sacerdotes, las oraciones a los muertos, las indulgencias papales, el celibato sacerdotal y el uso de imponentes y elegantes edificios religiosos para celebrar misa. De hecho, los valdenses celebraban la ecle-sia, la asamblea, de forma clandestina en establos, hogares particulares o donde quiera que encontrasen un hueco.

En 1184, el papa Lucio III los excomulgó y el obispo de Lyon los expulsó de la diócesis provocando una diáspora de valdenses que extendieron su mensaje no solo por el sur de Francia y el norte de Italia, sino también por el este y norte franceses, por España, Flandes, Alemania, Austria, Bohemia y Polonia, donde Valdo murió en 1217.

Miles de personas fueron asadas en las barbacoas organizadas por la Inquisición. La Santa Sede rabiaba de envidia e impotencia, al ver cómo el ejemplo de los valdenses prendía entre las gentes humildes como la pólvora: *Los herejes valdenses se distinguen por su comportamiento y el habla. Son impasibles y sensatos. No se esfuerzan en llamar la atención con vestidos extravagantes o indecorosos. No son comerciantes con el fin de evitar mentir, jurar o engañar. Viven únicamente del trabajo artesano de sus manos (Passauer Anonymus).*

La herejía albigense se mantuvo activa desde mediados del siglo XII hasta mediados del XIII. Albigense deriva del albigés, proveniente de la comarca situada al noreste de Tolosa (Toulouse) cuyo centro era Albi. Influidos por las filosofías orientales, creían en la reencarnación y muchos llegaron a hacerse vegetarianos. Fueron condenados en el concilio de Lutero por orden del papa Alejandro III.

Y aquí en Sevilla no podía faltar, por supuesto, alguien que diera la nota. En la próxima entrega de esta sección os acercaremos a las herejías de los sufistas andalusíes, que podrían considerarse como los precursores de la gran herejía del Espíritu Libre. ●

954,954 x π = 3000

En los suburbios se forman charcos
que ahogan los sueños de los niños.
La alegría acompaña de la mano al
bullicio.

Todo es tangible,
cercano,
transparente,
humildemente maligno,
instinto animal,
todo se compra,
todo se vende,
todo se roba.

Un fanzine que nace de la inquietud y
necesidad de Alejandro Morales (ilus-
traciones) y Juan Morales (textos) por
mostrar una expresión crítica, a base
de pigmentos y palabras, trabajada
con una única intención, la de dar a
conocer algunos matices de la reali-
dad de las 3000 viviendas.

Sin realeza, sin decreto y sin ley, nos
dirigimos a vosotrxs para contaros el
porqué de este proyecto.

La multitud de artículos, noticias,
documentales e infinidad de visiones
externas y ajenas al barrio, normal-
mente desde experiencias de campo y
no vivenciales, es lo que nos ha hecho
afrontar este trabajo y revelarnos de
otra manera artística diferente a lo
mostrado hasta ahora. Porque cree-
mos que para expresar o contar las
dolencias, miserias y alegrías de algo,
qué menos, como mínimo que haber
nacido, crecido y madurado dentro de
esa realidad.

Otro de los motivos que nos ha llevado
a afrontar este tema es la relación es-
tereotipada del flamenco como única
expresión artística asociada al barrio,
porque a las espaldas de la Sevilla que
conocéis también existen otras sensi-
bilidades y otras formas menos reco-
nocidas.

*¡Que no sonarán sonos de guitarras a las 7
de la mañana!*

¡Que no!

*Que gime la bulería borracha parando el
envite del navajazo terco.*

*¡Que no sonarán las palmas por tangos
a las 7 de la mañana para premiar tu
esfuerzo!*

¡Que no!

*Que rojos son los dientes de cualquier
estercolero.*

*¡Que si alguien te taceña por tientos a las
7 de la mañana,
será el miedo, el frío o el deseo de irte lejos!
Si defiendes algo...te lo callas.*

*Y si buscas...que no sea más allá de sus
esbeltas murallas,
porque te clavarán sus miradas como
divinas ratas,
sin querer comprender lo que realmente
pasa.*

Ratas Divinas destaca por su carácter
ilustrativo, a pesar de ser un humil-
de fanzine, sus dibujos realizados en
acuarela muestran una visión realista
que atrapa cualquier mirada curiosa.

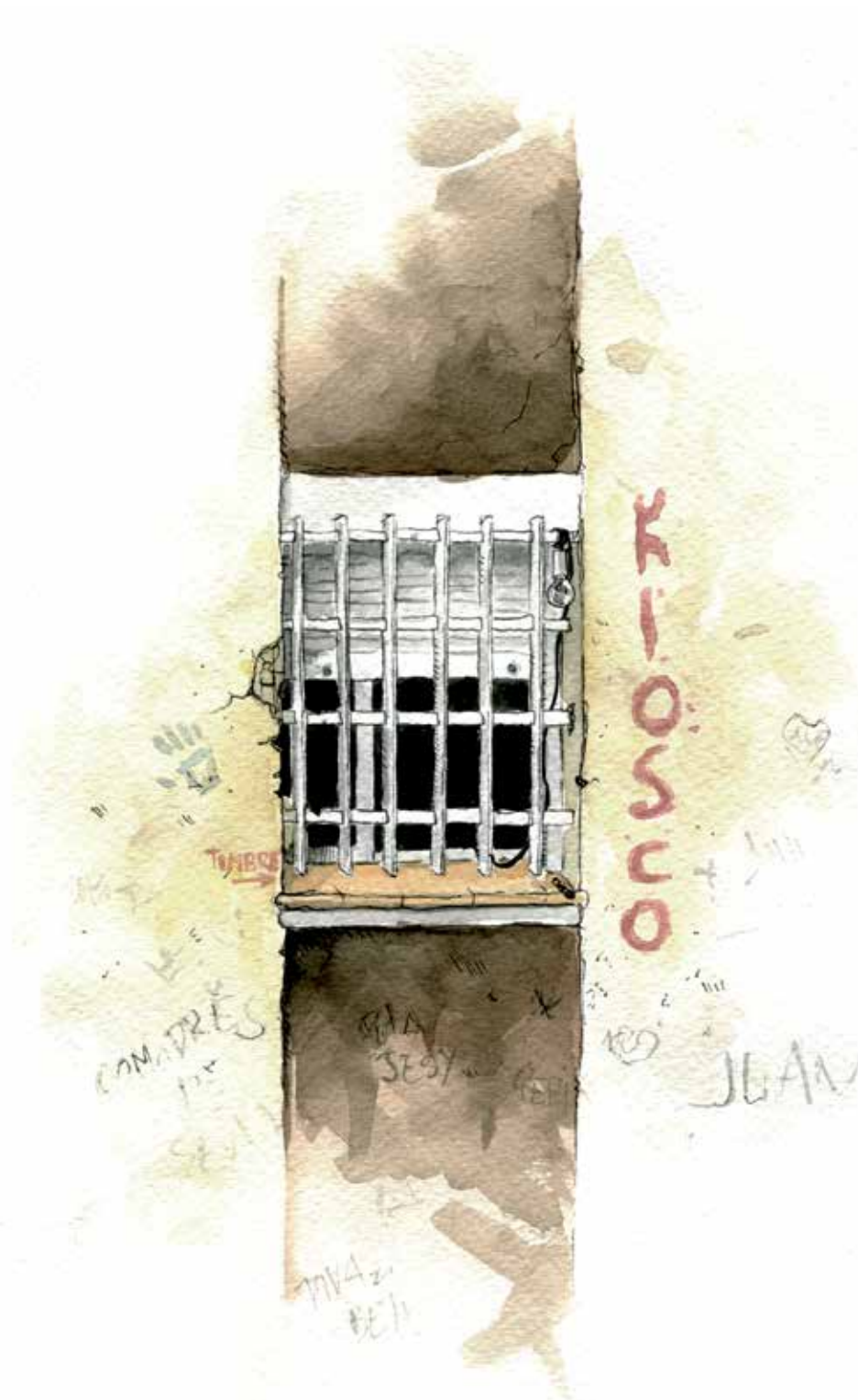


Ilustración de Alejandro Morales · behance.net/trafikantedecolores

Todo esto acompañado de textos inci-
sivos y metafóricos en los que se abor-
dan temáticas tan diversas como la
educación, la decadencia, la violencia,
el aislamiento, nuestras experiencias
personales, como recuerdos de la in-
fancia, la amistad, el hogar, etc.

Todo este cóctel nos llevó a decidir-
nos por el título escogido, haciendo
referencia a la canción (Ratitas divi-
nas) del conocido grupo Pata Negra,
donde empatizan irónicamente con
la figura de este animal socialmente
repudiado. «Ratas, yo os comprendo
porque sois de mi parte chungu, qui-
siera tocaros pero no puedo, os he vi-
sto crecer entre ratas».

El fanzine se abre con una interpreta-
ción ficticia del Boletín Oficial del Es-
tado de la época en que se publica ofi-
cialmente la inauguración de las 3000
viviendas. Regulando la jefatura del
Estado por real decreto, el aislamien-
to y la desprotección social de nuestro
barrio. A continuación, se presentan
tres disposiciones adicionales, sobre
las necesidades básicas, sobre el azar
y sobre la alegría.

Finalmente, el proyecto recoge en su
última página una lista muy personal
de agradecimientos a modo de de-
nuncia:

- A todos los dirigentes políticos que
han des-gobernado el Ayuntamiento
de Sevilla, sean de la ideología que
sean, por su insensibilidad e inepti-
tud a la hora de entender las necesi-
dades prioritarias de un barrio, por
olvidarse (por sistema) de este rincón
de Sevilla, por no haber entendido ja-
más que la mejor inversión es la que se
hace en igualdad y educación.

- A las fuerzas policiales, por mirar
siempre a otro lado, por realizar unas
actuaciones desproporcionadas pa-
recidas a incursiones militares, ava-
sallando, coartando, humillando a
discreción.

- A nuestrxs conciudadanxs, por ig-
norar su periferia, por anidar indi-
ferencia sobre ella, por ajusticiar con
desconocimiento, por dibujarla en sus
ojos con miedo.

- A Telepizza por negarnos la posibili-
dad de pedir comida a domicilio.

- Y por último, a Jazztel, por no permi-
tirnos contratar sus servicios, culpán-
donos a todos de morosos.

A todos vosotros, gracias por inspi-
rarnos.

Y... a lxs que miráis sin miedo y sin
desigualdad, un beso eterno, ya sa-
béis quienes sois. ●

RATAS DIVINAS

UN FANZINE ILUSTRADO SOBRE LAS 3000 VIVIENDAS

Juan Morales Romero y Alejandro Morales Carrasco

Autor de los textos e ilustrador, padre e hijo, creadores del proyecto

Facebook: @ratasdivinasfanzine

Tras dos años de preparación, ya se puede visitar la web de *Archivo Contra la Pared*. *Gráfica política sevillana del 78 al presente*. Se trata de un archivo online sobre cartelería social y gráfica política sevillana que abarca desde el año 1978 hasta la actualidad, y que ha iniciado su andadura con la recopilación de alrededor de 800 documentos.

Santiago Barber es miembro, junto a Ricardo Barquín Molero y Macarena Madero, del equipo activador de *Archivo Contra la Pared*: www.archivocontralapared.com

Este archivo digital, está formado por carteles, panfletos y adhesivos, estructurados en cuarenta y una colecciones temáticas diferentes. El *Archivo* es colaborativo, abierto, de carácter independiente y sus materiales están cedidos al dominio público. Se inicia en 1978 con el nacimiento en el Estado español de la actual democracia, que inaugura a su vez un nuevo ciclo político para la sociedad civil organizada. *Archivo Contra la Pared* pretende ser una herramienta para rastrear el protagonismo de los agentes políticos en este ciclo, a través de sus producciones gráficas, contribuyendo a poner en valor la memoria de los diferentes proyectos e iniciativas políticas que han acontecido en la ciudad de Sevilla: movimiento vecinal, ecologismo, antimilitarismo, movimiento libertario, okupación, movimiento estudiantil, feminismos, movimiento obrero, sindicalismo, partidos políticos, plataformas ciudadanas, etc.

El valor de estas representaciones visuales es enorme, tanto si las entendemos como fruto de una memoria colectiva que hay que preservar, como si las observamos desde su capacidad para interpelar a las luchas del presente. Pensamos que la gráfica y la comunicación visual de carácter político no es exclusivamente una cuestión comunicativa ni estética que se pueda aislar de los conocimientos y saberes que ponen en marcha. El uso de lemas, iconografías, imágenes y demás narrativas visuales nos habla, también, de cómo se hace y se entiende la práctica política. Al observarlas desde una distancia temporal y crítica, se pueden detectar las urgencias comunicativas, los medios de producción, los recursos disponibles, las audiencias a las que se dirige, pero también de dónde se toman prestadas las palabras, imágenes, referentes, etc. Elementos todos ellos que pueden servir de aporte a un análisis crítico del papel que estos discursos visuales tienen y han tenido tanto en la construcción del imaginario democrático



Maria Medem · mariamedem.tumblr.com

El uso de lemas, iconografías e imágenes nos habla de cómo se hace y se entiende la práctica política

y de transformación social, como desde sus aportaciones posibles a unos modelos de construir e imaginar la propia ciudad de Sevilla.

¿De dónde nace el proyecto?

Poner en marcha un archivo de estas características ha sido una idea que, de seguro, ha rondado sobre muchas conversaciones y personas implicadas en movimientos sociales desde hace años. De ahí que lo relevante no sea tanto quiénes lo han impulsado, sino más bien el hecho de que, una vez detectada la necesidad, se abriera una convocatoria de microfinanciación que funcionara al mismo tiempo como una pregunta sobre su pertinencia y como una posibilidad efectiva de apoyar su producción colectivamente. Y así ha sido gracias a las 166 personas, colectivos y entidades que han contribuido económicamente a su lanzamiento, mediante la campaña impulsada en 2015 por la Universidad Internacional de Andalucía y la

plataforma de crowdfunding Goteo, a través de la IV Convocatoria #UNIA-CapitalRiego: *Proyectos innovadores de cultura, que utilicen contenidos abiertos y pongan en valor el patrimonio cultural a través de la remezcla digital*.

Las responsables de activar el archivo, somos personas que nos movemos profesionalmente en los campos de la imagen gráfica, la investigación activista y la generación de iniciativas donde se dan cita el arte y su compromiso con su función social. Aportamos nuestra experiencia y conocimientos junto a la implicación con iniciativas sociales, activistas y culturales de distinta índole. Tenemos nuestro centro de operaciones en Trasmalol, un espacio situado en Sevilla basado en la cooperación horizontal y gestionado por diversos proyectos profesionales. Con los recursos obtenidos se materializa el compromiso de llegar a la cantidad de 2000 volúmenes a lo largo del 2018 que estarán disponibles en una base de datos y de forma visible en la propia web.

Nos sentimos orgullosos, responsables y agradecidos por la confianza depositada pero también sabemos que nuestra ilusión no será suficiente. Es ahora cuando este pequeño grupo de personas estamos teniendo el tiempo y la energía para iniciarlo pero somos conscientes que un proyecto de esta magnitud necesitará ser sentido como propio por mucha gente en pos de su pervivencia. Nosotras iniciamos pero ¿cómo nos responsabilizamos colectivamente?

Sobre la necesidad de archivos del común

Concebimos este archivo como un fondo de conocimiento con la intención de preservar los bienes culturales de la sociedad y proporcionar su acceso libre. Es un archivo que puede seguir creciendo en la medida en que los usuarixs y ciudadanía en general así lo consideren, permitiendo a otras personas e instituciones interesadas, subir y etiquetar materiales. Así mismo documentalistas, investigadores, activistas y estudiosos no sólo pueden aportar y tomar materiales y documentos, sino también poner sus conocimientos, proporcionar ideas y contribuir a la mejora del *Archivo*.

Es por tanto un espacio de cooperación con un claro beneficio social, donde se centralizan unos materiales ahora dispersos y de difícil acceso, y que pone sobre la mesa la cuestión clave de cómo construir gobernanza colectivamente. Se trataría de pensar en una especie de código ético que contuviera acuerdos sobre los límites y aperturas que creemos debe tener un archivo que pertenece al común. No es una tarea fácil, habitualmente son funciones que delegamos en pocas manos o en organismos institucionales, tendiendo a no asumir la tarea política que una autoorganización implicaría. Entendemos que el gobierno del *Archivo* es un antídoto que puede evitar privatizaciones, abandonos o apropiaciones indeseables, al mismo tiempo que una invitación a imaginar un espacio de deliberación y de construcción política autoinstituyente.

Próximos pasos

El pasado 9 de junio realizamos la presentación de la versión 1.0 de *Archivo Contra la Pared*. Junto a una veintena de personas, recogimos las aportaciones y mejoras que conjuntamente se hicieron, y planteamos las necesidades del trabajo que nos queda por delante. Nuestra intención es, en los próximos meses, realizar diversos encuentros abiertos a la participación; se trataría de jornadas para escanear, fotografiar, digitalizar materiales y mejorar la base de datos, construcción del código ético, así como de presentaciones con personas relacionadas con las temáticas expuestas en el *Archivo*.

Desde aquí os invitamos a formar parte de todo este proceso que es *Archivo Contra la Pared*. ●

JOSÉ LUIS TIRADO, CINEASTA

«HAY QUE PLANTARSE Y DECIR NO A MUCHAS COSAS, AUNQUE A VECES SEA POLÍTICAMENTE INCORRECTO»

Entrevistamos a José Luis Tirado con motivo del estreno de *No. Un cuento flamenco*. Nos citamos con él en su casa y al llegar lo encontramos hablando por teléfono con el Gran Wyoming sobre la denuncia al *Intermedio* por las bromas sobre el Valle de los Caídos. El franquismo, la censura y la transición abren la conversación.

Mar Pino y Maka Makarrita • Equipo de EL TOPO

José Luis Tirado:

Te preguntas cómo pueden seguir después de tantos años teniendo crédito. Bueno te lo puedes creer porque la transición fue lo que fue, no hubo una condena pública de la dictadura ni del fascismo.

EL TOPO: ¿Se puede desatar ese nudo que dejaron tan bien atado?

Se puede desatar pero desde distintos frentes. No basta con declaraciones de buena voluntad. Hay un frente sociológico y generacional. La historia se enseña desde ese revisionismo que subraya lo de las muertes en los dos bandos, que en ambos hubo buenos y malos... Y la cuestión es que había un régimen democrático, que se produjo un golpe de estado que triunfó en medio territorio mientras que el otro medio quedó fiel a la República. Y donde triunfó no hubo guerra, hubo solo represión, una guerra de tapias y de cunetas. Incluso en Navarra, donde no hubo ni resistencia, hubo más de 3000 asesinados... Era un régimen para instaurar el terror y acabar con todo tipo de pensamiento de izquierda y democrático y lo han conseguido. Por eso, no sé si se puede desatar pero se debe. Es una cuestión de justicia histórica. Yo creo que la transición está por hacer y no sé si lo que hay que hacer es una transición o una ruptura que no se hizo en su momento.

EL TOPO: Escultor, documentalista; ahora un musical... La especialización no va contigo.

Tiene que ver por un lado con mi formación, que es multidisciplinar, también con un cierto sentimiento renacentista contemporáneo de tocar muchas disciplinas y no tener prejuicios. Yo igual he editado una revista —que forma parte de un proceso artístico y de creación— como he hecho una película o una escultura. >



Depende de los medios, depende de los tiempos, de los momentos, pero sobre todo de los contenidos, que te marcan cómo contarlos. Y de la eficacia, porque el trabajo que se hace es para cuestionar las ideologías dominantes e incidir desde el punto de vista social. A mí me ha enriquecido, no desde un punto de vista comercial porque no he hecho una carrera como escultor, por ejemplo, pero eso no me importa. Y luego hay que estar abierto a los nuevos formatos. Cuando hacía escultura y quería contar una historia tenía que mover un camión. Ahora con las nuevas tecnologías no hace falta ni el DVD: por las redes puedes llegar a mucha gente. Esto no quita que modele con la luz, o que en un momento dado haga una escultura porque lo demande la situación. La última que he hecho ha sido en Puerto Real, como homenaje a la lucha de astilleros.

El Topo: En tu obra hay una serie de temas recurrentes como las fronteras y la inmigración. Desde Paralelo 36: ¿cómo ha cambiado la situación?

Yo creo que ha empeorado. De hecho, cuando hicimos *Paralelo 36*, la llamada «inmigración ilegal» que llegaba por el Estrecho era el 1% de toda la inmigración total de estas características, el 99% entraba a través de los aeropuertos, pero lo del Estrecho era más escandaloso y dramático. Eso ayudó a poner el punto de mira sobre el tema migratorio por extensión, pero es una realidad sesgada. Ahora es peor porque los medios de represión son más sofisticados. Aunque esa sofisticación en los controles de fronteras no ha impedido lo que pretendía, sino que ha encarecido los viajes y los ha hecho más peligrosos. Y luego está el tratamiento banal que se le da en los medios de comunicación en general. Y ese discurso fascista de «vienes a quitarme el trabajo» ha calado porque es fácil de digerir para la población en general. Con la guerra de Siria, por ejemplo, en la que se distingue entre exiliados económicos y exiliados políticos o civiles... Es todo un mundo de eufemismos. Y los pactos con la UE y la creación de campos de concentración. A mí todo esto me afecta porque conozco nuestra historia. Cuando veo esos campos en Grecia o Turquía me acuerdo de los republicanos españoles que pasaron la frontera y fueron detenidos por el gobierno de Vichy que los entregó a los nazis para llevarlos a los campos de concentración. Y los veo viviendo en esas playas del sur de Francia con policía y una valla de espinos detrás y delante el mar. Es la misma situación. Ahí ha habido un retroceso. Por eso hay que seguir peleando y llamar a la desobediencia civil.

El Topo: ¿Qué papel crees que tiene el documental o la creación audiovisual como la que haces para modificar el relato hegemónico y crear conciencia?

La virtud que tuvo *Paralelo 36* fue que era la primera vez que no salía un intermediario de lxs inmigrantes interpretando su drama. El objetivo de todo ese trabajo ahí donde ha llegado (y ha llegado a muchos sitios, se ha traducido a cuatro idiomas) ha sido que la gente se ponga en el lugar del otrx y verlx realmente como es y no con todos esos filtros que el sistema construye. Que el otrx eres tú. A lo mejor no ahora, pero tu pueblo sí que lo ha vivido y quien dice que no puede ocurrir de nuevo con todxs esxs espanolxs que viven fregando platos en otros países. De repente un conflicto de visados se puede convertir en linchamiento.

El Topo: Otra característica de tu obra es el acercamiento a las tradiciones populares desde una perspectiva crítica como en *El caso Rocío*.

Yo creo que desde una óptica contemporánea, las tradiciones están para cuestionarlas, independientemente del valor sociológico o antropológico que puedan tener ciertas actividades. En *El caso Rocío* accedí a una tradición a través de un trabajo ya elaborado como el que hizo Fernando Ruiz Vergara en el año 1980, tratando

de hacer un documental sobre una fiesta pero con una mirada crítica. A Fernando se le presentaron unos ancianos contándole que el Rocío está muy bien pero que los hermanos mayores de esas hermandades fueron los que asesinaron a gente en el 36. Como era honrado le dio voz a esa historia y por darle voz a esa historia sucedió lo que sucedió (la película fue secuestrada judicialmente y objeto de una querrela por calumnias que obligó a Ruiz Vergara a pagar una indemnización de diez millones de pesetas y una multa de cincuenta mil). Por eso, en *El caso Rocío* me pareció interesante analizar no sólo la fiesta sino también la transición. Esa sentencia, esa persecución, esas denuncias de escarnio a la religión católica... Todo ocurrió durante la *modélica* transición española. Y el fallo final por el Tribunal Supremo de Madrid fue en 1984 cuando estaba Felipe González ya en el poder. Y la censura sobre la película sigue vigente. Se ha insistido a la Administración para que revise esa sentencia y la declare nula, y no se ha movido ficha. Por eso el documental tiene ese doble interés para mí: recuperar una obra que me parece magnífica y a una persona que fue condenada, vilipendiada y apartada totalmente del mundo audiovisual y de la sociedad en general. Además de revisar y cuestionar lo que se nos ha vendido como transición.

En este momento se incorpora a la conversación María Rosa Hidalgo, directora de producción de «No. Un cuento flamenco».

El Topo: ¿Cómo surge la idea de hacer un musical?

La verdad es que en todos los documentales que he hecho la música ha tenido una presencia importante. He trabajado sobre todo con Fran Cabeza de Vaca y él a su vez ha contado con otros músicos. En este caso también influyó mi participación en *FLO 6x8*, como realizador, y mi visión del flamenco —al que tengo asimilado como un lenguaje muy cercano al poder por lo utilizado que ha sido a lo largo de la dictadura— y me parecía necesario plantear otros parámetros. En 2014 hago un primer boceto de guion. En 2015 empezamos el rodaje y es muy importante subrayar que es una producción sin ningún tipo de ayuda institucional —más allá de la cesión de espacios de ensayo por parte del Instituto Andaluz del Flamenco— y con un sistema colaborativo. Es decir, **hemos intentado hacer una obra interesante con un modo de producción alternativo**. Y esto es fundamental porque, aunque tenemos derecho a las subvenciones porque ese dinero es nuestro, decimos que no porque no vamos a agachar la cabeza y dejar de hacer algo porque no las haya. Por otro lado, ninguno de mis documentales ha tenido nunca ningún tipo de subvención, lo que pasa es que el documental es más fácil. Coges a unos amigos y te tiras tres años trabajando para sacarlo. Esto no, aquí había implicadas 72 personas en total. Es cierto que muchas somos activistas y entendemos el arte como una forma de intervenir en la sociedad, pero también ha sido posible gracias a un ejercicio de malabares como el que ha hecho Rosa gestionando los tiempos libres de gente que o trabaja o busca trabajo. Es una historia que sucede en un día y medio, pero está rodada en seis meses...

María Rosa Hidalgo:

Es fácil cuando hay una jornada de trabajo clara. Es fácil hacer un cronograma de rodaje así porque todo está ligado a un momento determinado, pero aquí tienes que hacerlo encajando la realidad del día a día de cada persona.

José Luis Tirado:

Y luego el guion se termina adaptando a esa realidad también. Hay una escena multitudinaria pero el resto son dos, tres, cuatro personajes y todo eso forma parte del puzzle de producción que hubo que llevar a cabo.

El Topo: El estreno en salas de la película también se ha basado en la colaboración con la propuesta de «cine bajo demanda».

María Rosa Hidalgo:

Yo creo que lo bonito es cómo hemos buscado las maneras en todo el proceso. Cuando llegó el momento de la distribución, nos pusimos en contacto con **Youfeelm**, la plataforma de cine bajo demanda que, realmente, es una metodología similar a la del crowdfunding: aportaciones de mucha gente para conseguir que el producto final salga. A nosotrxs nos evita el gasto de alquiler de las salas, que en este país es una barbaridad. Es verdad que no sabes cómo va a funcionar, pero en Sevilla fue sorprendente, en tres días estaba el 100% vendido; en Madrid se logró el 100% también en poco más de una semana. Y todo esto garantiza un recorrido de la película que te permite seguir. Es verdad que es un trabajo digital en tu entorno inmediato. Cuando empezamos la campaña, yo comenzaba mis mensajes pidiendo disculpas por la invasión que iba a suponer el envío diario de información, pero la verdad es que funciona. Y me gustaría recalcar que todo esto lo hemos hecho desde la honestidad, sin utilizar herramientas de mercadotecnia agresiva, sino desde la verdad.

José Luis Tirado:

Esto tiene que ver con el título también. Hemos titulado *No*, porque hay que decir no a muchas cosas desde hace mucho tiempo y no tiene que ver con la coyuntura política y menos con ningún partido, pero hay que decir «No» a la precariedad, a la política de recortes, a los ajustes, a la desigualdad, a las injusticias, y a tantísimas cosas. Hay que ser propositivo, de acuerdo, pero también, aunque sea políticamente incorrecto, hay que decir que no. Y también hay que decir que no a la dinámica de: tienes un proyecto, lo elaboras, pides ayudas y si no te las dan, lo guardas en un cajón. La distribución de la película está en relación con la forma de producción. Ha sido una producción en la que todxs somos productorxs porque todos hemos trabajado a cuenta. Afortunadamente luego habrá ingresos porque se venden los derechos de antena, hay algún festival que paga, etc. Y con esta forma lo importante es que llegas de verdad a público. Nos hace gracia ver nuestro cartel al lado de *Piratas del Caribe*, pero eso es lo de menos. Lo importante es que lo ha visto gente en Madrid, Barcelona o Valencia. Aparte de la distribución paralela en los nuevos cineclubs, en los festivales, con experiencias impresionantes como la de Marsella, donde acudieron muchísimos hijos y nietos de españoles exiliados. Hicimos dos pases y los dos se llenaron. Y también recibes palmadas como el premio que nos han dado en San Francisco a la mejor película musical ¡Una película flamenca urbana contemporánea! Y todo esto nos dice mucho al equipo de producción.

María Rosa Hidalgo:

Hay un momento también cuando lo presentamos en el SEFF, que tuvo varios pases, uno de ellos en el programa *Europa Junior* para chavales de institutos y luego en el centro penitenciario, y con públicos tan distintos, todo el mundo se levantó; en la cárcel se hicieron muchas preguntas... Lo que queda claro es que somos más parecidxs de lo que pensamos y utilizamos un lenguaje universal que tiene que ver con lo que somos como seres y creo que esa es una de las grandezas de esta película.

El Topo: ¿Y unas palabras para las lectoras de El Topo?

Ellxs entenderán esto porque **EL TOPO** es una iniciativa muy similar. Es también un esfuerzo desde lo colectivo, que sean las personas implicadas las que escriban sobre los temas que conocen o viven. Es una experiencia que debería copiarse en todas las ciudades ¡*Chapeau* por **EL TOPO**! ●

AGROECOLOGÍA PARA ARRAIGAR LAS INSTITUCIONES

Elisa Oteros Rozas, J.L. Fdez. Casadevante Koís, Nerea Morán y Daniel López

Igual que la economía se ha desvinculado progresivamente de la satisfacción de necesidades, para centrarse en la producción indiscriminada de bienes y servicios para el mercado, las instituciones públicas se han desapegado de los intereses de las comunidades a las que se debían. El sistema agroalimentario es uno de los ejemplos que ilustran ese conflictivo proceso de desarraigo social y de desterritorialización, con las injusticias sociales y las problemáticas ambientales que conlleva.

Ante este fenómeno, se ha ido configurando una alternativa en torno a la noción de agroecología: una propuesta que es simultáneamente una ciencia y una forma de conocimiento, un modo de manejo agroeconómico y un movimiento social que pretende transitar hacia la democratización y la sostenibilidad del conjunto de la cadena agroalimentaria.

El libro *Arraigar las instituciones. Propuestas de políticas agroecológicas desde los movimientos sociales* (Libros en Acción) surge ante la visión, compartida por mucha gente ligada a la agroecología, de que es el momento para movilizar recursos, intentar saltos de escala, arriesgar en la coproducción de políticas públicas y provocar pequeños cambios de tendencia que sean irreversibles: desde la regulación de la transformación en finca y la venta en circuitos cortos, al fomento de los usos agrarios del territorio, el compostaje descentralizado y la soberanía sobre la biodiversidad agraria, la facilitación del acceso a la tierra y la relación entre espacios protegidos y espacios agrarios, pasando por la compra pública, los itinerarios formativos o la transformación sociocultural de la percepción de *lo agro*, entre otros ámbitos. Miradas y propuestas rururbanas, feministas, campesinas, académicas, sindicales, conservacionistas y técnicas de casi cuarenta autoras se integran en más de treinta capítulos repletos de herramientas concretas para el diseño y la promoción de procesos de transición agroecológica desde las administraciones públicas.

Igual que las semillas esperan bajo la nieve la llegada de condiciones propicias, la sacudida sociopolítica provocada por el 15M ha dejado la tierra removida, pronosticando un periodo fértil para que germinen nuevas prácticas, también en forma de políticas públicas agroecológicas. ●

#HUELGAPDI EN LA UNIVERSIDAD DE SEVILLA

Jesús M. Castillo • Equipo de El Topo

Desde que estallara la crisis en 2008, la universidad pública ha sufrido recortes acumulados en el Personal Docente e Investigador (PDI) que, en la US, fue auto-organizándose en asambleas de base, impulsadas por el Sindicato Andaluz de Trabajadores/as (SAT). La acumulación de recortes llevó a la asamblea de PDI ayudante doctor y contratado doctor interino en riesgo de despido a exigir estabilidad a través de #PromociónVíaAcreditación. Con este objetivo, la asamblea solicitó al Comité de Empresa (CdE), cuya presidencia tiene el SAT, la convocatoria de una huelga de dos semanas.

Una huelga activa en las calles y los campus que se desarrolló durante 5 días, desde el 22 al 26 de mayo. La #HuelgaPDI empezó, cada día, con una asamblea seguida de movilizaciones: envío de artículos a la prensa, campañas en redes sociales, caceroladas, intervenciones en actos oficiales de la US y una gran manifestación de más de mil personas. La #HuelgaPDI mostró la solidaridad de la comunidad universitaria y la gente trabajadora de Sevilla, y se desconvocó, en asamblea, tras el compromiso del rector de defender la #PromociónVíaAcreditación en la Mesa Sectorial del PDI de Andalucía. Cuando se retomaron las negociaciones a nivel andaluz, se demostró que el rector había mentido y seguía oponiéndose a la estabilidad del PDI precario.

La movilización continúa en el momento de escribir este artículo. Hagamos de nuestra Universidad y de nuestra sociedad espacios democráticos libres de precariedad, mafias y corrupción. ●

JORNADAS VEJERIEGAS SOBRE INMIGRACIÓN

Vejer sin Fronteras • Cádiz

En junio pasado se celebraron en Vejer, Cádiz, las *I Jornadas de Sensibilización sobre Inmigración*, con una excelente acogida. Organizadas por *Vejer sin Fronteras*, un colectivo de reciente creación, apartidista y con estructura horizontal, que pretende sensibilizar sobre el drama humano que se desarrolla en la Frontera Sur.

En las *Jornadas* se desarrollaron vínculos con otras personas y asociaciones para su posterior trabajo en redes. En ellas, colaboraron más de treinta establecimientos del pueblo. Esta iniciativa ciudadana supone un primer paso en la consecución de objetivos como: ofrecer información crítica, conocer los recursos locales y generar redes de colaboración, combatir la creciente xenofobia, visibilizar el lado humano de las tragedias migratorias generadas por las políticas fronterizas y acercar estos mensajes a la población joven. El programa de actividades contó con mesas redondas, testimonios, coloquios, danza, música, teatro foro, documentales, exposiciones, comida del mundo, incluso una chirigota. Participaron entre otras: Asociación Mujeres del Mundo de Conil, Amigos del Pueblo Saharaui Vejer, La Solidaria Decide Ayudar, Pachamama, APDHA Barbate, Asociación Inmigrantes Barbate, Intermedia Producciones y el Colectivo Caminando Fronteras.

Vejer sin Fronteras planea continuar su actividad. ●

Más info: info@vejersinfronteras.com

DOÑANA EN LLAMAS

Teresa Agudo Blanco • Educadora ambiental en Doñana

La tarde del sábado 24 de junio, una zona de pinar de repoblación en Moguer, Huelva, comenzó a arder. El domingo avanzaban las llamas y el incendio se adentró en Doñana. En las redes sociales se desencadenó una nueva operación *Salvemos Doñana*, que resucitó todas las amenazas que el espacio protegido tiene: el almacenamiento de gas, el uso agrícola del suelo forestal, la pérdida de biodiversidad y hasta la posible urbanización de los suelos quemados.

Enseguida empezaron a llegar a nuestros móviles propuestas organizadas para ayudar a la fauna silvestre llevándole alimento y agua en improvisados pesebres de plástico, e iniciar repoblaciones. Las propuestas voluntarias para participar corrían a mayor velocidad que las propias llamas y la respuesta de la administración fue facilitar que personas, asociaciones o entidades se inscribiesen en la web de la Consejería de Medio Ambiente. El mismo consejero animaba a la ciudadanía a contribuir con su granito de arena.

Una semana después, extinguido el incendio de Doñana, la administración se enfrenta a un reto: dar respuesta inmediata a toda esa corriente altruista que ella misma ha fomentado. Sin embargo, los equipos técnicos y científicos constituidos tras esta emergencia deben ahora analizar el estado actual de la zona afectada, hacer propuestas y tomar decisiones. Muchas personas les decimos que tenemos una extraordinaria oportunidad para repensar Doñana, y que hay que hacerlo con calma.

Solo el valor simbólico de Doñana, el concepto cultural que hemos construido en torno a ese nombre evocador, puede explicar el deseo imparable de participar en su recuperación. Doñana es mucho más que sus miles de hectáreas, que sus catorce municipios y que sus lince y águilas imperiales. Doñana es naturaleza salvaje, es el paraíso perdido. Doñana es un símbolo de nuestro imaginario colectivo, y cuando Doñana está amenazada, todas lo estamos.

Quienes vivimos y trabajamos en Doñana tenemos una gran oportunidad al contar con esa fuerza ciudadana de altruismo y compromiso, que siente a Doñana parte de su existencia. Por una parte, la oportunidad de confirmar a la ciudadanía que la naturaleza es nuestra, nuestro espacio para el recreo. Para re-crear nuestras experiencias, nuestra relación con el entorno; re-crear nuestro ocio y re-crearnos en la contemplación y el descubrimiento de la Vida. La naturaleza es una invitación al aprendizaje y a la comprensión de nuestra propia existencia. Una experiencia de recreo y recreación que no tiene precio, sino valor. La naturaleza nos debe permitir disfrutar de espacios públicos de calidad, libres de transacciones económicas, que nos ayuden a convertir nuestro tiempo de ocio en experiencias no comerciales. Por otro lado, tenemos la oportunidad de trascender el propio territorio de Doñana, y educar en valores ambientales que nos conduzcan a un cambio en el paradigma social. Para salvar Doñana es imprescindible que contribuyamos cada día, con nuestras decisiones y nuestras elecciones de consumo, a crear un mundo diferente.

Ahora es el momento de las oportunidades. La gran oportunidad de devolver a Doñana sus humedales anteriores a un régimen desarrollista que decidió acabar con lagunas y mosquitos plantando eucaliptos y pinos: los que ahora han ardido. Y la enorme oportunidad de que Doñana conduzca (del latín *ducere*, que también significa educar) a cada una de las personas que han dado un paso adelante para ofrecer su ayuda, mostrándoles que para salvar Doñana hay que re-crearse y empezar por cambiar el mundo que nos rodea. ●

ENTIDADES ASOCIADAS

¿Quieres visibilizar tu empresa o asociación en nuestra web y en nuestro periódico?

Conviértete en **entidad asociada** a El Topo desde 30 euros y construye comunidad con nosotras.

Consulta las tarifas:
suscripcion@eltopo.org



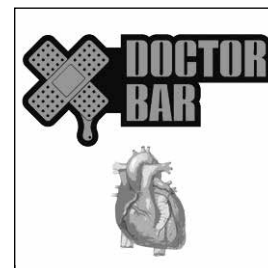
C/ San Hermenegildo 16
FB: elarbolherbolario



C/ Aniceto Sáenz 1 - local 4
www.sindicatoandaluz.org



www.coop57.coop
625 945 218



C/ Feria 94 - Alameda
FB: doctorbar.sevilla



Ecologismo social
ecologistasenaccion.org



C/ Pasaje Mallol 22
www.tramallol.cc



intermediaproducciones.com
653 664 588 / 675 871 543



FB: redsevillaecoartesana
sevillaecoartesana@gmail.com



www.andalucia.isf.es
info@andalucia.isf.es



954 540 634
www.solidaridadandalucia.org



C/ Conde de Torrejón 4 Acc.
lafugalibrerias.com



C/ Cristo del Buen Fin 4
www.laortiga.com



C/ San Hermenegildo 1
www.larendija.eu



C/ San Luis 50 / 954 916 333
www.contenedorcultural.com



C/ Alfonso XII 26 / 954 560 065
www.cgtandalucia.org/sevilla



C/ Viriato 9
www.tertulia-coop.com



Puma - Red de moneda social
FB: MonedaPuma



Facilitando transiciones
ecosociales / latransicionera.net



C/ León XIII 61
www.lascomadres.es



Plaza del Pelicano, 8
www.quilombo-libros.com



C/ Maestro Falla 51
www.jarsiaabogados.com



660 636 126
www.cervezasabril.com



955 027 777
www.autonomiasur.org



957 167 258 / 651 992 838
www.transformando.coop



C/ Miguel Cid 80
FB: Animagaleriataberna



C/ Enladrillada 36
www.huertodelreymoro.org



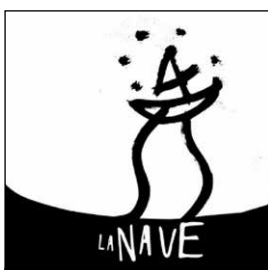
Cerveza artesana. 618 946 140
info@cervezaslibre.com



C/ Fray Diego de Cádiz 24
www.santacleta.com



C/ Procurador 19 / Triana
FB: sala-el-cachorro



Circo y otras artes escénicas
C/ Cartografía 16



C/ San Hermenegildo 6A
955 358 405



C/ Fray Diego de Cádiz 18
www.corrala.es



Psicóloga y sexóloga feminista
677 322 142



Bar vegano. Mercado del Arenal
www.veganitessen.es



C/ Pasaje Mallol 16
www.lanonima.org



C/ Jerónimo Hernández 14
www.lajeronima.com



www.buenaventura.cc
info@buenaventura.cc



Plaza del Pumarejo 1
www.pumarejo.es



Educación y sensibilización
688 906 600 / 692 942 121



Gestión creativo-cultural
www.zemos98.org



La Radio Ciudadana
www.radiopolis.org

CENIZA NACIONAL

Idea y texto: **Alex Peña**

Gráfico: **Ricardo Barquín Molero**

Cuentan las malas lenguas que el pasado 24 de junio, saliendo Felipe González en su Mercedes clase A de su finca de Doñana, arrojó por la ventana el puro que andaba fumando.

Pega esta página sobre cartulina, recorta este pino piñonero ardiendo y cuélgalo en el retrovisor de tu humilde vehículo para recordar no ser, ni hacer, como él. ●



¡EL TOPO NO SE VENDE! ¡SI NOS QUERÉIS, SUSCRIBIRSE! SUSCRIPCIÓN ANUAL: 25 €

Escribenos un email a suscripción@eltopo.org indicando tu nombre completo y la dirección donde quieres recibir El Topo.

Puedes suscribirte mediante una de estas tres opciones:

• **Transferencia** a la cuenta IBAN ES71 1491-0001-29-2084447925 de Triodos Bank, a nombre de «Asoc. El Topo Tabernario».

• **Pago con tarjeta** desde: www.eltopo.org/suscribete/

• **Correo postal** a: Asoc. El Topo Tabernario. Pasaje Mallol 22 - 41003 Sevilla. No olvides meter tus datos y los 25 € dentro del sobre.



AHORA QUE HAS TERMINADO DE LEERLO: ¡COMPÁRTELO! NO LO TIRES NI LIMPIES CRISTALES